

GUÍA DE ESTUDIO DEL VIDEO DOCUMENTAL



LOS TESTIGOS DE JEHOVA
**SE MANTIENEN
FIRMES**
ANTE EL ATAQUE NAZI

© 2003

Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania
Todos los derechos reservados

Guía de estudio del vídeo documental

“Los testigos de Jehová se mantienen firmes ante el ataque nazi”

Editores

Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.
International Bible Students Association
Brooklyn, New York, U.S.A.

*Study Guide for the Documentary Video “Jehovah’s Witnesses
Stand Firm Against Nazi Assault”*

Spanish (S-S)

(Guía de estudio sola)

(Guía de estudio/Edición para especialistas)

(Guía de estudio/Versión para teledifusión)

(Guía de estudio/Edición escolar)

Made in the United States of America

Hecho en Estados Unidos de América

Las páginas de esta guía de estudio pueden reproducirse
libremente solo con fines educativos.

Para preguntas o comentarios:

Watch Tower

Office of Public Information

25 Columbia Heights

Brooklyn, NY 11201-2483

Telephone: (718) 560-5600

Fax: (718) 560-5619

INDICE

INTRODUCCIÓN

¿Por qué hacer un estudio sobre el Holocausto?	4
¿Por qué hacer un estudio sobre los testigos de Jehová de la era nazi?	5
Guía de estudio del vídeo documental	6
Datos del vídeo	8
Fuentes de información	9

ACTIVIDADES

Programa de la lección	10
Cuestionario sobre el vídeo	14
¿Por qué debería interesarnos?	16
Declaración (<i>Erklärung</i>)	17
El sistema nazi de campos de concentración	18
¿Qué significa <i>resistencia</i> ?	20

RESEÑAS BIOGRÁFICAS DE SUPERVIVIENTES

Simone Arnold Liebster: ME SEPARARON DE MI FAMILIA	22
Max Liebster: HISTORIA DE UN SUPERVIVIENTE JUDÍO	25
Louis Piéchola: LA MARCHA DE LA MUERTE	28
Franz Wohlfahrt: NOSOTROS NO APOYAMOS LA GUERRA DE HITLER... ..	31

CRONOLOGÍA

39

GLOSARIO

44

TRANSCRIPCIÓN DEL VÍDEO (*Se mantienen firmes, edición escolar*)

48

¿POR QUÉ HACER UN ESTUDIO SOBRE EL HOLOCAUSTO?

LOS sucesos ocurridos de 1933 a 1945 en Alemania y los países circundantes figuran entre los más estudiados de la historia, y tal vez los menos entendidos. El terror que sembraron Adolf Hitler y los nazis entre los pueblos de Europa es inconcebible. Durante lo que se conoce como el Holocausto, millones de judíos fueron perseguidos y asesinados sistemáticamente por el gobierno de Hitler. En total perecieron seis millones de judíos y cinco millones de personas de otros grupos. La época nazi plantea una serie de preguntas inquietantes sobre la naturaleza humana y la ética:

- ▼ ¿Cómo pudo una sociedad civilizada rebajarse a cometer semejantes crueldades que acabaron con la vida de once millones de personas?
- ▼ ¿Por qué no hubo protestas masivas contra dichas atrocidades?
- ▼ ¿Cuánto sabía de ello el ciudadano común?
- ▼ ¿Por qué abandonó el sistema judicial su papel de defensor de la justicia?
- ▼ ¿Dónde estaban los tradicionales guardianes de la sociedad, a saber, los educadores, los eclesiásticos y los filósofos?

Si bien hay quienes quisieran cerrar este espantoso capítulo de la historia, o incluso escribirlo de otra manera, hoy día ocurren cosas similares a nuestro alrededor. Mientras aún resuena el llamamiento para que nunca se repita una tragedia como aquella, los sucesos actuales del mundo entero constituyen recordatorios contundentes de que los seres humanos son capaces de perpetrar lo inimaginable contra su prójimo. En vista de la caridad sin precedentes de refugiados que agotan los recursos de incluso las naciones más prósperas, en muchos países está aumentando la hostilidad entre grupos étnicos o contra los inmigrantes. Por estas razones se considera pertinente, e importante, incluir en la enseñanza un estudio sobre el Holocausto.

¿POR QUÉ HACER UN ESTUDIO SOBRE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ DE LA ERA NAZI?

LOS testigos de Jehová de la Alemania nazi constituían un grupo muy pequeño, y nada amenazador, de las llamadas otras víctimas del Holocausto. ¿Por qué examinar entonces su caso? La historia de los testigos de Jehová es singular por varias razones: 1) Se les dio una opción: a diferencia de otros prisioneros, todo testigo podía salir en libertad de la prisión o del campo de concentración con solo firmar un documento en el que declaraba que renunciaba a su fe. Muy pocos llegaron a firmarlo. 2) Los Testigos eran el único grupo religioso que adoptó una postura consecuente y sistemática contra el régimen nacionalsocialista. En los campos nazis eran el único grupo religioso identificado con su propio símbolo, un triángulo púrpura. 3) Los Testigos se expresaron con valentía —tanto verbalmente como por medio de la página impresa— contra las perversidades del nazismo, incluso cuando estaban bajo proscripción. La Gestapo y las SS trataron por todos los medios de erradicar a este pequeño grupo, pero no lo consiguieron.

La persecución de los testigos de Jehová y su reacción tuvieron lugar en un tiempo en el que discrepar de la ideología nazi a menudo costaba la vida. Todo joven de hoy día pudiera enfrentarse a situaciones similares en su vida y preguntarse: ¿Cuándo debo obrar en conformidad con las opiniones ajenas, y cuándo debo defender mis creencias? ¿Es posible mantener las convicciones ante la amenaza de sufrir algún daño grave? ¿Merece la pena? ¿Existen casos en los que la ley de la conciencia y decencia humanas invalide la ley nacional? En caso afirmativo, ¿cuándo?

La historia de los testigos de Jehová plantea importantes cuestiones morales y éticas sobre la intolerancia, la presión social, la responsabilidad personal, el respeto por la vida humana y los dictados de la conciencia. La reacción de los Testigos ante la tiranía demuestra que el espíritu humano puede triunfar frente al prejuicio, la propaganda y la persecución.

GUÍA DE ESTUDIO DEL VIDEO DOCUMENTAL

EN 1933, los testigos de Jehová alemanes eran un pequeño grupo cristiano constituido por unos veinticinco mil miembros. Tan pronto como los nazis accedieron al poder, los testigos de Jehová fueron tildados de enemigos del Estado. Miles de ellos sufrieron en prisiones y campos nazis. Unos dos mil perdieron la vida, pocos en comparación con los once millones de judíos, polacos, gitanos y otros que perecieron.

Los testigos de Jehová se mantuvieron firmes como grupo religioso, pero todos ellos tuvieron que decidir personalmente lo que harían al afrontar la presión cotidiana para que se doblegaran. Hasta los niños se vieron obligados a tomar decisiones difíciles, pues se les presionaba para que se unieran a las Juventudes Hitlerianas, hicieran el saludo hitleriano y aceptaran el adoctrinamiento nazi.

Los nazis consideraban que los testigos de Jehová estaban entre sus principales antagonistas religiosos. Susannah Heschel, profesora de Estudios Judaicos, escribió: “Al examinar las posibilidades de reacción cristiana ante el nacionalsocialismo, los Testigos se destacan como un importante arquetipo de resistencia con el que pudiera compararse a otros grupos”. La profesora Christine King dijo lo siguiente respecto a los Testigos: “Hablaron al unísono. Y hablaron con muchísimo valor, lo cual debe hacernos pensar a todos”.

Nota: Los historiadores que aparecen en este documental no son testigos de Jehová, como tampoco lo es la señora Geneviève de Gaulle. Los damos al presente en la más confesada religión.

Guía de estudio **Los testigos de Jehová se mantienen firmes ante el ataque nazi**

	Edición para especialistas (78 minutos)	Edición escolar (28 minutos)
Parte I: Introducción y congreso	3.19	1.03
Parte II: Alemania antes de 1933	2.40	1.36
Parte III: Alemania, 1933	6.56	1.55
Parte IV: Ataque nazi. Se trazan las líneas de batalla	13.57	6.14
Parte V: Los testigos de Jehová hablan	21.53	5.42
Parte VI: Ataque nazi. Las sentencias de muerte	15.52	6.17
Parte VII: 1945, los testigos de Jehová se mantienen firmes	11.07	4.15

Datos del vídeo

Medio: Videocinta (disponible en los sistemas NTSC, PAL y SECAM)

Producido por: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania

Primera edición: en inglés y alemán (próximamente en otros 24 idiomas)

Duración total:

▼ Edición para especialistas: 78 minutos

▼ Edición escolar: 28 minutos

Especialistas (por orden de aparición en la edición para especialistas)

Doctora Sybil Milton

Historiadora adjunta del Museo Estadounidense en Memoria del Holocausto

Doctor Michael Berenbaum

Director del Instituto de Investigación del Museo Estadounidense en Memoria del Holocausto

Profesora Christine King

Rectora de la Universidad de Staffordshire (Reino Unido)

Doctor Detlef Garbe

Director del Museo Conmemorativo del Campo de Concentración de Neuengamme (Alemania)

Doctor John Conway

Profesor de Historia de la Universidad de Columbia Británica (Canadá)

Kirsten Joha

Subdirectora del Museo de Distrito de Wewelsburg (Alemania)

Wulff Brebeck

Director del Museo de Distrito de Wewelsburg (Alemania)

Doctora Sigrid Jacobeit

Directora del Museo Conmemorativo de Ravensbrück (Alemania)

Doctora Susannah Heschel

Profesora de Religión de la Universidad Case Western Reserve (E.U.A.)

Joachim Görlitz

Director del Archivo de Brandeburgo (Alemania)

También se entrevistó a: Geneviève de Gaulle

Presidenta de la Asociación de Ex Reclusas Militantes de la Resistencia

Supervivientes entrevistados: 24

Estreno mundial: Museo Conmemorativo del Campo de Concentración de Ravensbrück (Alemania), 6 de noviembre de 1996

FUENTES DE INFORMACIÓN

- Berenbaum, Michael: *The World Must Know*, Boston, Little, Brown and Company, 1993, pp. 51-52, 129-130.
- Buber, Margarete: *Under Two Dictators*, Londres, Victor Gollancz Ltd., 1950, pp. 222-238.
- Conway, J. S.: *The Nazi Persecution of the Churches 1933-45*, Nueva York, Basic Books, Inc., 1968, pp. 195-199. (trad. esp.: *La persecución religiosa de los nazis 1933-45* [trad. Ramiro Sánchez y M. Vázquez], Esplugas de Llobregat [Barcelona], Plaza & Jaués, 1970.)
- Friedman, Ina R.: *The Other Victims: First-Person Stories of Non-Jews Persecuted by the Nazis*, Boston, Houghton Mifflin Co., 1990, pp. 47-59.
- Helmreich, Ernst Christian: *The German Churches Under Hitler—Background, Struggle, and Epilogue*, Detroit, Wayne State University Press, 1979, pp. 389-397.
- King, Christine E.: "Jehovah's Witnesses Under Nazism", en Michael Berenbaum: *A Mosaic of Victims—Non-Jews Persecuted and Murdered by the Nazis*, cap. 18, Nueva York, New York University Press, 1990, pp. 188-193.
- King, Christine E.: *The Nazi State and the New Religions: Five Case Studies in Non-Conformity*, Nueva York, The Edwin Mellen Press, 1982.
- Kogon, Eugen: *The Theory and Practice of Hell—The German Concentration Camps and the System Behind Them* (trad. Heinz Norden), Nueva York, Farrar, Straus & Co., 1949, pp. 41-45. (trad. esp.: *Sociología de los campos de concentración* [trad. Enrique Guimbernat], Madrid, Taurus, 1965.)
- Koonz, Claudia: *Mothers in the Fatherland—Women, the Family, and Nazi Policies*, Nueva York, St. Martin's Press, 1987, pp. 331-332.
- Langbein, Hermann: *Against All Hope—Resistance in the Nazi Concentration Camps 1938-1945*, Nueva York, Paragon House, 1994, pp. 178-181.
- Pawelczyńska, Anna: *Values and Violence in Auschwitz: A Sociological Analysis*, Berkeley (California), University of California Press, 1979, pp. 86-89.
- Shulman, William L.: *Voices and Visions—A Collection of Primary Sources*, en *Holocaust*, vol. 7, Woodbridge (Connecticut), Blackbirch Press.
- United States Holocaust Memorial Museum: *Jehovah's Witnesses—Victims of the Nazi Era 1933-1945*, Washington, D.C.
- Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania: *Los testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios*, Brooklyn (Nueva York), Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., 1993.
- En video:
- Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania: *Los testigos de Jehová se mantienen firmes ante el ataque nazi*, 1996, distribuido por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., 25 Columbia Heights, Brooklyn, NY 11201-2483.
- Starlock Pictures for TVS: *Los triángulos púrpuras*, 1991, distribuido por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., 25 Columbia Heights, Brooklyn, NY 11201-2483.

PROGRAMA DE LA LECCIÓN

Finalidad:

Presentar la reacción de un grupo minoritario ante la tiranía y examinar cómo puede triunfar el espíritu humano frente al prejuicio, la propaganda ideológica y la persecución.

INFORMACIÓN PRELIMINAR: Antes de ver y comentar el vídeo documental *Los testigos de Jehová se mantienen firmes ante el ataque nazi*:

- ▼ Examine el significado de los siguientes términos: prejuicio, tolerancia, persecución, conciencia.
- ▼ Proporcione información general sobre el nazismo y el Holocausto.
- ▼ Explique por qué es pertinente hacer un estudio sobre los testigos de Jehová bajo el nazismo.
- ▼ Hable de cómo se relacionan las experiencias de los Testigos con los sucesos mundiales contemporáneos.

OBJETIVOS: Los estudiantes podrán:

1. Reconocer diversas formas de presión social y coacción política para doblegar a los ciudadanos.
2. Definir maneras opcionales de resistir pacíficamente al prejuicio y la persecución.

Términos y conceptos relacionados: autoritarismo, conciencia, genocidio, grupos minoritarios, libertad de expresión, libertad religiosa, nacionalismo, objetor de conciencia, persecución, prejuicio, propaganda ideológica, tolerancia y totalitarismo.

PROCEDIMIENTO:

En una clase normal de cuarenta y cinco minutos hay tiempo para presentar y ver el documental así como para tratar las cuestiones que en él se plantean. A continuación se proponen dos opciones para facilitar el aprendizaje y la discusión de dichas cuestiones.

PROGRAMA DE LA LECCIÓN

Opción A: Pida a los estudiantes que busquen respuestas a estas dos preguntas:

1. ¿Qué estrategias se utilizaron para que los testigos de Jehová transigieran y variaran su postura? (*Ejemplos: aislamiento, amenazas, humillación, reeducación, encarcelamiento, palizas, privaciones, falsas promesas, tortura, amenaza de muerte.*)
2. ¿Qué hicieron los Testigos para denunciar las perversiones del nazismo, y qué les ayudó a mantenerse firmes? (*Ejemplos: ser parte de una fuerte red de apoyo social, distribuir publicaciones de manera organizada, ayudar al prójimo, ver que otros mantenían la postura que les dictaba su conciencia, tener firmes creencias religiosas.*)

Después de ver el vídeo, que respondan las preguntas primero en grupos pequeños, si el tiempo lo permite, y luego ante toda la clase.

Opción B: Distribuya el cuestionario sobre el vídeo (págs. 14, 15). Asigne preguntas del cuestionario a ciertos alumnos o a grupos de estudiantes para que busquen las respuestas mientras ven el vídeo. Al finalizar este, los asignados pueden ofrecer las contestaciones como breve resumen de los puntos clave.

Preguntas adicionales:

1. Si alguien que ocupase un puesto de autoridad te ordenara que cometieras una acción brutal, ¿te resistirías? En caso afirmativo, ¿cómo? ¿Y si te ordenaran que cometieras un acto que supusiera una violación menos grave de tu conciencia, como destruir la propiedad privada de alguien?
2. ¿Qué diferencia hay entre genocidio y persecución?
3. ¿Qué es propaganda, en sentido ideológico? ¿Cuáles son algunos ejemplos actuales de este tipo de propaganda?
4. ¿Qué responsabilidad comparte la comunidad cuando se persigue a una minoría?

PROGRAMA DE LA LECCIÓN

5. ¿Cómo podría haber cambiado el curso de la historia si más instituciones sociales de Alemania (universidades, empresas, religiones o el sistema judicial) se hubieran opuesto a los principios del nazismo?
6. ¿Puede alguien tener firmes opiniones y convicciones y al mismo tiempo ser tolerante con aquellos que no concuerden con sus creencias? Explica tu respuesta.
7. ¿Qué lecciones pueden aprenderse de aquellos que opusieron resistencia al nazismo en Alemania?
8. Hay quienes dicen que la historia del Holocausto es un engaño. Después de ver el documental y escuchar el testimonio de los supervivientes, ¿cómo responderías a esta opinión?

Actividades suplementarias:

1. **Estudios monográficos.** Elija una de las reseñas biográficas de supervivientes (págs. 22-38) para leerla en voz alta en la clase. Luego pida que algunos grupos de estudiantes escojan tres de las preguntas adicionales y las contesten, o asigneles usted mismo algunas de ellas.
2. **Investigación.** Distribuya la breve descripción del sistema nazi de campos de concentración (págs. 18, 19). Pida a los estudiantes que busquen información sobre un campo o una prisión. Pueden averiguar dónde y cuándo se estableció, qué sucedió allí, quiénes estuvieron recluidos en ese lugar, cómo se les trataba y qué les sucedió cuando fueron liberados.
3. **Poesía y prosa.** Examinen las dos citas de la hoja titulada "¿Por qué debería interesarnos?" (pág. 16). Pida a los estudiantes que escriban un texto en verso o en prosa sobre ejemplos modernos de atrocidades o sobre razones por las que a todos debería preocuparnos que se trate con brutalidad a una minoría impopular.
4. **Resistencia.** Analicen juntos la hoja "¿Qué significa *resistencia*?" (pág. 20). Asigne una de las redacciones del apartado "Reflexiones" (pág. 21).

PROGRAMA DE LA LECCIÓN

5. **Escenificación.** Muestre la “Declaración” que se utilizó para ejercer presión en los testigos de Jehová, llamados también Estudiantes Internacionales de la Biblia (pág. 17). Basándose en dicho documento, diga a los estudiantes que se imaginen que están en una situación en la que tienen dos opciones: adoptar la postura cómoda de dejarse llevar por la corriente, o mantener integridad y no abjurar de sus principios. Analice lo que significa mantenerse uno firme en sus creencias o frente a acusaciones falsas. Luego pida a los estudiantes que den ejemplos de situaciones modernas en las que las personas deben mantenerse firmes frente a la presión social, la presión política o el prejuicio. Haga que algunos escenifiquen una situación moderna y algunas formas de reaccionar que pudieran ser eficaces. Explique la diferencia entre la resistencia agresiva y la pacífica.
6. **Análisis:** Según el historiador Ervin Staub, la ideología de Hitler comprendía tres doctrinas principales:
- ▼ La pureza y superioridad racial de los alemanes, aunada a un intenso antisemitismo.
 - ▼ El nacionalismo, con el objetivo de extender el poder y la influencia de Alemania.
 - ▼ El principio de liderazgo, que exigía obediencia incondicional a Hitler.

El historiador Brian Dunn señala tres razones fundamentales por las que las creencias de los testigos de Jehová eran incompatibles con el nazismo:

- ▼ La oposición de los testigos a todo tipo de racismo.
- ▼ El alcance internacional de su religión, que implica igualdad internacional.
- ▼ La neutralidad política de los Testigos y su negativa a jurar lealtad al Estado.

¿Qué se desprende al comparar los análisis de Staub y de Dunn?

CUESTIONARIO SOBRE EL VÍDEO

Introducción y congreso

1. ¿Cuántos testigos de Jehová murieron como consecuencia de la persecución nazi? _____

2. Según la profesora Christine King, ¿qué factores ayudaron a los Testigos a hacer frente a los nazis? _____

Alemania antes de 1933

3. ¿Qué actividades distinguían a los Testigos antes de que Hitler asumiera el poder? _____

4. ¿Cuál fue la reacción de los nacionalsocialistas para con los Testigos y sus actividades? _____

Alemania, 1933

5. ¿Cuándo y cómo empezó la dictadura de Adolf Hitler? _____

6. ¿Cuáles fueron las consecuencias inmediatas para los Testigos y otros grupos? _____

Ataque nazi. Se trazan las líneas de batalla

7. ¿Qué tipo de presión cotidiana, encaminada a doblegar a la gente, tuvieron que afrontar algunos Testigos? _____

QUESTIONARIO SOBRE EL VÍDEO

8. ¿Qué les sucedió a algunos hijos de Testigos?.....

9. ¿Qué distintivo llevaban los testigos de Jehová en los campos de concentración?.....

10. ¿Qué propuesta extraordinaria les hicieron los nazis a los Testigos?.....

Los testigos de Jehová hablan

11. ¿Qué actividades llevaron a cabo clandestinamente los Testigos?.....

12. ¿Qué sucedió la *Kristallnacht* (noche de los cristales rotos)?.....

13. ¿Por qué castigaban y aislaban a los Testigos las SS?.....

Ataque nazi. Las sentencias de muerte

14. ¿Quién fue el primer objetor de conciencia de la II Guerra Mundial que fue ejecutado, y por qué recibió esa sentencia?.....

15. ¿Qué efecto personal tuvo en los Testigos su espíritu de solidaridad?.....

Los testigos de Jehová se mantienen firmes

16. ¿En qué aspectos se "mantuvieron firmes" los testigos?.....

¿POR QUÉ DEBERÍA INTERESARNOS?

"NINGÚN hombre es una isla, completa en sí misma; todo hombre forma parte del continente, parte de la tierra firme; si el mar se llevara un simple terrón, Europa sería menor, igual que si se llevara un promontorio o la finca de tus amigos o la tuya propia; la muerte de cualquier hombre me hace mermar, porque me intereso en la humanidad; de modo que nunca trates de averiguar por quién doblan las campanas; doblan por tí."—John Donne, poeta inglés del siglo XVII.

“Primero arrestaron a los comunistas,
y yo no los defendí
porque no era comunista.

Luego arrestaron a los socialistas,
y yo no los defendí
porque no era socialista.

Luego arrestaron a los sindicalistas,
y yo no los defendí
porque no era sindicalista.

Luego arrestaron a los judíos,
y yo no los defendí
porque no era judío.

Luego me arrestaron a mí,
y ya no quedaba nadie
que me defendiera a mí.”

Martin Niemöller
Pastor protestante y superviviente
de los campos de concentración

Traducción de la *Erklärung* (declaración)

Campo de concentración

Departamento II

Declaración

Yo,

nacido(a) el en

por la presente hago la siguiente declaración.

1. Me he dado cuenta de que la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia proclama enseñanzas erróneas y de que al amparo de la religión persigue fines hostiles al Estado.
2. Por lo tanto, he dejado por completo dicha organización y me he liberado totalmente de las enseñanzas de esta secta.
3. Por la presente doy constancia de que nunca volveré a participar en las actividades de la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia. Denunciaré inmediatamente a cualquier persona que me aborde con las enseñanzas de los Estudiantes de la Biblia, o que de algún modo manifieste tener relación con ellos. Entregaré de inmediato al cuartel de policía más cercano toda publicación de los Estudiantes de la Biblia que reciba en mi casa.
4. En el futuro mostraré mi aprecio por las leyes del Estado; especialmente en caso de guerra defenderé, con arma en la mano, a la patria, y me uniré, de todo modo posible, a la comunidad.
5. Estoy al tanto de que si actúo de un modo contrario a la declaración hecha por mí hoy, se me pondrá nuevamente en detención preventiva de inmediato.

....., fechada

Firma

KL/47/4.43 5000

EL SISTEMA NAZI DE CAMPOS DE CONCENTRACIÓN

Los nazis establecieron tres tipos principales de campos: campos de trabajos forzados, campos de concentración y campos de exterminio. Algunos se utilizaban para más de un fin. Muchos llevaban el nombre de la ciudad en cuyos límites o inmediaciones se encontraban. Entre Alemania y los demás países de la Europa ocupada por los nazis había un total aproximado de nueve mil campos.

El primer campo de concentración se abrió en marzo de 1933 en Dachau, población del sur de Alemania. Originalmente, la población de los campos consistía en opositores políticos del régimen nazi: comunistas, socialdemócratas, sindicalistas y miembros de otros partidos rivales. También se recluyó en ellos a muchos testigos de Jehová, así como a criminales y homosexuales. Después se incluyó a los judíos, los polacos, los gitanos y otros grupos que, según el criterio nazi, pertenecían a razas inferiores.

Muchos campos tenían bajo su jurisdicción otros campos secundarios. Dado que a un gran número de prisioneros los obligaban a efectuar trabajos en obras militares, de construcción o agrícolas, centenares de lugares llegaron a recibir durante el Tercer Reich la designación de campos. A muchos reclusos se les utilizó para experimentos médicos.

Antes de la II Guerra Mundial, la población de los campos ascendía a unas veinticinco mil personas, pero la cifra aumentó rápidamente una vez iniciada la guerra.

Además de las víctimas mortales de los campos, se produjeron otras muchas muertes en diversos centros debido al llamado programa de eutanasia, en el que participaron médicos y otros profesionales de la salud. Retrasados y enfermos mentales, discapacitados físicos y enfermos crónicos, así como niños con graves defectos de nacimiento y personas de edad avanzada fueron asfixiados con gas o recibieron una inyección letal. Los cadáveres eran incinerados. Según cierto cálculo, la cifra de este tipo de víctimas ascendió a 275.000. Posteriormente, los centros de exterminio que llevaban a cabo la "solución final" (nombre que dieron los nazis al genocidio planteado contra los judíos) adoptaron también el uso de cámaras de gas y crematorios.

Los nazis establecieron seis campos de exterminio en Polonia tras la ocupación: Chelmino, Belzec, Sobibor, Treblinka, Auschwitz-Birkenau y Majdanek. El único pro-

pósito de estos centros consistía en dar muerte a enormes cantidades de personas con una eficacia fabril. Las principales víctimas fueron judíos polacos, así como judíos y gitanos de otras partes de Europa. De los seis millones de judíos que perecieron durante el Holocausto, aproximadamente tres millones y medio fueron asesinados en los campos de exterminio.

Prisiones y campos que se mencionan en el documental *Se mantienen firmes*:

- | | |
|----------------------------|-----------------------|
| Berlin-Plötzensee* | Lichtenburg |
| Brandeburgo* | Neuengamme |
| Buchenwald* | Ravensbrück* |
| Dachau* | Sachsenhausen* |
| Esternwegen | Stutthof |
| Hamburg-Fuhlsbüttel | Wewelsburg* |

* Se mencionan en la edición original.

Actividad: Recopilar información sobre uno de los campos o prisiones que aparecen en la lista de arriba. Averiguar dónde y cuándo se estableció, qué ocurrió allí, cuántos estuvieron recluidos en ese lugar, cómo se les trataba y qué les sucedió cuando fueron liberados.

¿QUÉ SIGNIFICA RESISTENCIA?

EN TIEMPOS de guerra, el término *resistencia* suele relacionarse con un levantamiento armado. Pero en el contexto de la era nazi, dicho vocablo ha llegado a significar todo intento deliberado de mantenerse firmes ante el régimen nacionalsocialista. De ahí que los historiadores señalen muchas formas distintas de resistir sin armas al nazismo. Algunas personas pasaban alimento o mensajes clandestinamente. Otras imprimían a escondidas panfletos que ponían al descubierto los crímenes nazis. Había quienes arriesgaban su propia vida para ayudar a los fugitivos a escapar o esconderse.

La “resistencia espiritual” durante la era nazi implicó desobedecer las reglas a fin de continuar con las prácticas religiosas y culturales. Algunos escribían diarios y conservaban otros documentos en secreto. Había estudiantes que asistían a escuelas clandestinas. Ante todo aquel terror y salvajismo, el simple hecho de mantener la voluntad de vivir ya era un acto de resistencia.

En los campos, donde los prisioneros se encontraban bajo estrecha vigilancia, los resistentes luchaban por sobrevivir tanto física como psicológicamente. Dentro y fuera había redes de apoyo que ayudaban a conseguir comida, dinero y medicamentos para los reclusos enfermos. Los grupos de resistencia celebraban reuniones políticas o religiosas en secreto. Los prisioneros sacaban clandestinamente informes para que el mundo supiera lo que sucedía en los campos. Había quienes introducían secretamente publicaciones o noticias impresas sobre el progreso de la guerra.

Ahora bien, al hacer un estudio sobre la resistencia al nazismo es importante reconocer que los resistentes no eran más que una pequeña minoría en comparación con la aplastante mayoría de observadores pasivos, colaboradores y perpetradores. ¿Por qué examinar entonces el papel que desempeñaron los resistentes? El doctor Franklin H. Littell explica: “Necesitamos las historias de los héroes y los mártires para que nos recuerden eternamente que hubo quienes estuvieron rodeados de tinieblas mucho más densas de lo que la mayoría de nosotros puede concebir, y sin embargo, manifestaron públicamente la dignidad, integridad y libertad de la persona humana”.

Pierre Sauvage, uno de los cinco mil judíos que fueron escondidos por los vecinos protestantes de Le Chambon (Francia), dijo: “Si recordamos únicamente el horror del Ho-

locausto, somos nosotros los que cargaremos con la responsabilidad de haber creado el pretexto más peligroso de todos: que el ser humano no era capaz de saber [lo que ocurría] ni de interesarse [en ello]”.

REFLEXIONES:

- ▼ Analiza la observación del doctor Littell. ¿Qué convierte a una persona en un héroe? ¿Qué es un mártir? ¿Qué podemos aprender de estas dos clases de personas?
- ▼ Escribe una redacción sobre las razones que pudieron tener algunos para participar en actos de resistencia contra el nazismo.
- ▼ Escribe una redacción sobre las razones que pudo tener la gente para optar por ser observadora pasiva durante el Holocausto.
- ▼ Escribe lo que una persona —hombre o mujer— pudiera haberse dicho a sí misma a la hora de decidir si tomaría parte en un acto de resistencia contra los nazis o no. ¿Qué situaciones actuales pudieran requerir razonamientos similares?

Simone Arnold Liebster:

ME SEPARARON DE MI FAMILIA

DE LO que puedo recordar, la pintura y la música siempre han formado parte de mi vida. Mi padre era pintor, y a mí me encantaba salir a pasear con él por el bosque, pues a ambos nos gustaba la naturaleza. Nuestra familia vivía en Francia, cerca de las hermosas montañas de la región de Alsacia-Lorena. Mi madre se hizo testigo de Jehová en 1938, y mi padre se bautizó como tal poco después. En 1941, yo también decidí hacerme testigo.



Esta fotografía fue tomada dos semanas antes de que me internaran en el centro de reeducación

Tres semanas después de mi bautismo, arrestaron a mi padre por ser testigo de Jehová. Yo estaba en casa esperando a que regresara del trabajo. Cuando sonó el timbre corrí a la puerta y salté a sus brazos. Oí a alguien detrás de él diciendo "Heil Hitler". Entonces me di cuenta de que el hombre al que había abrazado era un soldado de las SS. Habían venido a comunicarnos que mi padre estaba arrestado. Interrogaron y amenazaron a mi madre durante cuatro horas.

Nos enteramos de que se habían quedado con el sueldo de mi padre y habían cancelado nuestra cuenta bancaria. Además, para que mi madre no pudiera conseguir empleo, le negaron la tarjeta de trabajo. A mi padre lo llevaron preso a Schirmeck, luego al campo de concentración de Dachau, después a un campo de concentración llamado Mauthausen-Gusen y por último a Ebensee. No volví a verlo en cuatro años.

Durante los dos años siguientes, mi madre y yo nos las arreglamos como mejor pudimos. Nuestras amistades nos ayudaron dándonos comida a cambio de algunos trabajos. Mi madre me enseñó a tejer, lavar y cocinar, pues no sabíamos lo que podía sucedernos a cualquiera de las dos.

En la escuela se me presionaba cada vez más para que dijera "Heil Hitler". Pero yo me negaba a pronunciar ese saludo porque en mis adentros no podía honrar de aquella manera a un hombre como si fuera un dios que tuviera el poder de salvar a la gente. En varias ocasiones los maestros me colocaron de pie delante de todos los alumnos de la escuela y trataron de obligarme a decir "Heil Hitler". Una vez me golpearon hasta dejarme incons-

ciente porque no quise hacer un trabajo para apoyar la guerra. Finalmente me expulsaron de la escuela.

Un día me enviaron a visitar a dos “psiquiatras”. Me colocaron en una habitación con una luz brillante enfocada en la cara y me acribillaron a preguntas. Querían que les revelase los nombres de los Testigos que conocía. Pero no lo hice; no quería que arrestaran a otros Testigos como habían hecho con mi padre. Los dos “médicos” resultaron ser soldados de las SS.

A los 12 años de edad me arrestaron y me enviaron a un correccional de Constanza (Alemania), donde los nazis trataron de reeducarme. Antes de que me llevaran, mi madre consiguió que alguien nos sacara unas fotografías. No sabíamos si volveríamos a vernos algún día.

Camino al correccional, ella me dijo: “Sé siempre educada, amable y gentil, incluso cuando sufras injusticias. No seas nunca rebelde. No repliques ni contestes con insolencia. Recuerda: ser firme no tiene nada que ver con ser obstinada”.

En el reformatorio teníamos que lavar, coser, cocinar, cultivar el huerto y hasta talar árboles. No se nos permitía hablar. Podíamos darnos un baño dos veces al año, y lavarnos el cabello una vez al año. Para castigarnos, nos quitaban la comida o nos daban una paliza.

Me asignaron a limpiar la habitación de una de las maestras, y ella exigía que todos los días me metiera debajo de su cama y limpiara los resortes de la base del colchón. Como

tenía una Biblia pequeña que había introducido en el centro a escondidas, la oculté entre los resortes y cada día, cuando me metía debajo de la cama, leía algunos pasajes bíblicos tendida boca abajo. En lo que respecta a limpiar, creían que yo era la niña más lenta que jamás habían tenido.

Varios meses después de que entré en el correccional, arrestaron a mi madre y la internaron en



Juntos de nuevo después de la guerra

Schirneck, el mismo campo al que habían llevado a mi padre. Posteriormente la enviaron a Gaggenau. Mientras la trasladaban a Ravensbrück, enfermó de gravedad y estuvo a punto de morir. Pero los alemanes huyeron, y los prisioneros que iban en camino a Ravensbrück quedaron de repente en libertad.

Al acabar la guerra, mi madre fue a buscarme. Como tenía el rostro lleno de cortes y moretones, no la reconocí, aunque me aseguraron que era ella. En el reformatorio le exigieron un documento del juez para conseguir mi libertad, así que me tomó de la mano y fuimos a un edificio a solicitar dicho documento. En vista de que el juez no estaba, mi madre fue de oficina en oficina insistiendo en que se lo dieran. Fue entonces, al verla luchar por mi libertad, cuando me di plena cuenta de que se trataba de mi madre. La abracé con todas mis fuerzas y lloré. Exterioricé todas las emociones que había contenido durante los últimos dos años. Unos días después, Francia fue liberada.

Regresamos a nuestro apartamento, y allí recibimos la noticia de que a mi padre se le daba por muerto. ¡Pero un día regresó a casa! Se encontraba en un estado lamentable. Apenas podía subir las escaleras que conducían al apartamento, y había perdido el oído. Los primeros dos años tras el reencuentro fueron muy difíciles. Pero con el tiempo, nuestro estado físico y emocional mejoró, y volvimos a vivir en familia.

Preguntas:

- ▼ ¿Por qué podemos decir que las acciones de los padres de Simone influyeron en ella? ¿Qué pruebas hay de que las decisiones que tomó Simone eran suyas, y no de sus padres?
- ▼ La madre de Simone la animó a que se mantuviera firme sin ser descortés. ¿Por qué debió ser difícil aquello? ¿Por qué podemos decir que ese proceder constituía un tipo de resistencia más eficaz?
- ▼ Si hubieses ido a la misma escuela que Simone, ¿cómo crees que habrías reaccionado ante su conducta?
- ▼ Si pudieras hablar con Simone ahora, ¿qué preguntas te gustaría hacerle?
- ▼ ¿Cómo crees que las experiencias y la postura de Simone cuando era niña pudieron influir en sus decisiones y su modo de ver la vida cuando llegó a ser adulta?

Actividad:

- ▼ Escribe una página de un diario que pudiera haber pertenecido a Simone o a alguna otra niña del centro de reeducación.

Max Liebster:

HISTORIA DE UN SUPERVIVIENTE JUDÍO

MI PADRE, Bernard Liebster, nació en la ciudad polaca de Oświęcim (en alemán, Auschwitz). Con el tiempo se trasladó a Alemania para casarse con Babette Oppenheimer —la que llegaría a ser mi madre—, y se hizo ciudadano alemán. El día que yo nací, él se encontraba fuera, sirviendo en el ejército alemán durante la I Guerra Mundial.



La nuestra era una de las diez familias judías que se reunían en la sinagoga de la localidad. Todos los vecinos nos llevábamos bien, a excepción de una familia que apoyaba a los nacionalsocialistas. Recuerdo que cierto día un muchacho de esta familia me salpicó la frente con sangre de cerdo. Posteriormente, él y su hermano se afiliaron a las SA (tropas de asalto) y a las SS.

Tiempo después, me mudé a Viernheim, cerca de Mannheim, para trabajar en la tienda de ropa de un familiar. Con frecuencia había violentas marchas nacionalsocialistas y comunistas. Cuando Hitler accedió al poder, comencé a ver letreros en los parques y en la entrada de los cines que decían: “No se admiten

perros ni judíos”. Entonces llegó el estallido de odio de la *Kristallnacht* (noche de los cristales rotos). Se prendió fuego a las sinagogas, y se destruyeron casas y establecimientos. La tienda de ropa en la que yo trabajaba fue saqueada y destruida. Volví a mudarme, esta vez a Pforzheim, en la Selva Negra. Pero finalmente, en septiembre de 1939, a los 24 años de edad, me arrestaron por el simple hecho de ser judío. No entendía lo que estaba sucediendo ni algo más importante aún: por qué trataba la gente así a personas inocentes que eran sus propios compatriotas.

Nos llevaron a un campo de concentración, pasando primero por la prisión de Karlsruhe. Una vez en el tren, un guardia de las SS me metió a patadas en una celda. Caí sobre el hombre que iba a ser mi compañero de viaje durante las siguientes dos semanas. Pese al terror, los abusos y la incertidumbre que afrontábamos, él parecía excepcionalmente calmado. Me dijo que su esposa había muerto en el campo de concentración de Ravensbrück y que a sus hijos los habían recluido en un centro de reeducación nazi. Ahora él iba también camino de un campo de concentración. Tanto su familia como él eran

testigos de Jehová. Lo habían arrestado por negarse a matar a su semejante y decir “*Heil Hitler*”. Aquello me impresionó en gran manera.

Nos llevaron al campo de concentración de Sachsenhausen, cerca de Berlín. De los 50.000 prisioneros que allí había, unos cuatrocientos eran Testigos. A estos los tenían en dos barracones de aislamiento rodeados de una alambrada electrificada. Todo prisionero que hablara con un Testigo recibía veinticinco golpes. Las SS solían elegir a los Testigos para infligirles las peores torturas. A veces los hacían permanecer de pie a la intemperie, en pleno invierno, empapados en agua fría hasta que se congelaban. En el invierno de 1939 a 1940 murieron una tercera parte de los testigos de Jehová de Sachsenhausen. Mi compañero de viaje también falleció en ese campo.



Simone y yo vivimos actualmente en la ciudad francesa de Aix-les-Bains

A mí me colocaron en un barracón para judíos. Dormíamos cuatro en un mismo colchón de paja, como sardinas, uno con la cabeza en un extremo y el siguiente con la cabeza en el otro extremo. Cierta día, un prisionero me dijo que había otro Liebster en el campo. Encontré al “otro Liebster”, era mi padre. Estaba tendido en el suelo, con las piernas hinchadas de congelación. Durante los siguientes días lo fui a ver cuantas veces pude. Un día, colocó sus manos sobre mi cabeza, me bendijo y falleció. Tuve que cargar su cuerpo sobre la espalda hasta el horno crematorio.

En octubre de 1940 me trasladaron, junto con otros veintinueve jóvenes judíos, al campo de concentración de Neuengamme. El comandante de ese campo gritó: “¡Vamos a poner a estos asquerosos judíos con los Testigos, pues creen en el mismo Jehová!”. El barracón de los Testigos era tranquilo, limpio y ordenado. Por la noche, mis compañeros de litera y yo hablábamos en voz baja de Dios, la Biblia y la esperanza.

Un día descubrí que me llevaban a la ciudad natal de mi padre, Auschwitz, donde había un campo de exterminio. Estaba aterrorizado. Me tatuaron el número de exterminio 69 733 y me pusieron a trabajar en la construcción de una fábrica en Buna, uno de los campos de trabajo próximos a Auschwitz.

En cierta ocasión tuve que llevar la bicicleta de un miembro de las SS al taller. Puse un pie en el pedal y me fui impulsando con el otro. Por haber contaminado una bicicleta de las SS, me ataron a un poste y me dieron veinticinco golpes en las nalgas. Durante varias semanas solo pude tenderme boca abajo. Una vez me encontraba tan débil que ya no podía ni caminar. Un guardia de las SS vio mi situación y me envió a trabajar a la cafetería de las SS para que pudiera recibir más comida y recuperar las fuerzas.

En enero de 1945, al aproximarse la derrota de Alemania, nos llevaron a Buchenwald. Se proponían matar a todos los judíos. Cada día cargaban grupos de personas en los trenes como si fueran ganado. Los llevaban al bosque, los obligaban a cavar su propia tumba y los mataban a tiros. Cuando llegó mi turno, otro prisionero judío —llamado Fritz Heikorn— y yo decidimos pasar nuestros últimos momentos de tranquilidad detrás de un montón de leña. Él tenía unas páginas del último libro de la Biblia, Revelación o Apocalipsis. Mientras leíamos unos pasajes, pensando que serían los últimos, el tren arrancó y los guardias desaparecieron. ¡Nos dejaron atrás!

De pronto oímos que llamaban a los testigos de Jehová para que se reunieran en el barracon número 1. Nos unimos a ellos, y aquella misma noche fuimos liberados por las fuerzas estadounidenses.

Había estado preso casi seis años en cinco campos de concentración, y había perdido a siete miembros de mi familia en el Holocausto. En 1956 me casé con Simone Arnold, una testigo de Jehová cuya familia también había sufrido persecución por parte de los nazis.

En 1995 regresé a Buchenwald y encontré el mismo montón de leña tras el cual nos sentamos Fritz y yo cuando el tren de la muerte arrancó



Preguntas:

- ▼ ¿Qué abusos sufrieron Max y su familia por ser judíos?
- ▼ ¿Qué sentimientos produjo en Max aquel trato?
- ▼ ¿De qué maneras diferentes trataban los hombres de las SS a Max?

Louis Piéchota:

LA MARCHA DE LA MUERTE

EN 1939 fui arrestado por los nazis en Francia debido a mis actividades religiosas, y posteriormente me tuvieron preso en Bélgica y en los Países Bajos. Pero cuando se vio que el ejército alemán estaba perdiendo la guerra, las SS empezaron a trasladar prisioneros a los campos de Alemania. En enero de 1944 me llevaron junto con otros catorce testigos al campo de concentración de Sachsenhausen. Allí, junto a mi triángulo de color púrpura pusieron el número 98827.

En abril de 1945, dado que los aliados occidentales avanzaban hacia Berlín desde el oeste, y los rusos desde el este, los jefes nazis estudiaron diversas maneras de acabar con los prisioneros. Como habría sido imposible matar a centenares de miles de personas y deshacerse rápidamente de los cadáveres sin dejar ningún rastro, decidieron dar muerte a los enfermos y hacer marchar a los restantes hasta el puerto marítimo más próximo. Una vez allí, pensaban embarcarlos, hundir luego los buques y así sepultar a los prisioneros en el mar.

Teníamos que recorrer unos 250 kilómetros desde Sachsenhausen hasta Lübeck. La marcha comenzó la noche del 20 al 21 de abril de 1945. Las SS agruparon a los reclusos por nacionalidades, pero a los testigos de Jehová nos dejaron juntos. Éramos un grupo de 230, procedentes de seis países. Como a los que estaban en la enfermería se les iba a dar muerte antes de la evacuación, algunos de los nuestros arriesgaron su vida para rescatar de allí a los Testigos que se encontraban demasiado enfermos para caminar.

El campo estaba en caos. Muchos robaban artículos para el trayecto. Cuando nos llegó el turno de iniciar la larga marcha, nos dijeron que nos dirigiáramos a un campo de reorganización, pero en realidad nos enviaban al mar, a una muerte premeditada. Los prisioneros, unos veintiséis mil en total, partían en grupos de 600: primero los checos, luego los polacos, y así sucesivamente. El grupo de los testigos de Jehová fue el último en partir. Las SS nos habían dado una carreta para que tuáramos de ella. Después supe



que contenía parte del botín que las SS habían acumulado robando a los prisioneros. Ellos sabían que los testigos de Jehová no se lo arrebataríamos. Aquella carreta resultó providencial, pues los ancianos y los enfermos se fueron turnando para sentarse sobre ella durante las casi dos semanas que duró la marcha.

Fue una marcha de la muerte en el sentido pleno de la expresión, pues no solo nos dirigíamos a una muerte segura en el mar sino que también nos vimos acechados por la muerte durante todo el camino. A los que no podían llevar el paso, las SS les disparaban de inmediato. Nosotros no dejamos a ninguno de los nuestros al borde de la carretera para que lo mataran de un tiro, pero unos diez mil seiscientos prisioneros de los demás grupos perdieron así la vida antes de que terminara la marcha.

Los primeros 50 kilómetros fueron una pesadilla. Los rusos estaban tan cerca que podíamos oír sus disparos. Como los tiránicos guardias de las SS tenían miedo de caer en manos de los soviéticos, el primer trecho, de Sachsenhausen a Neuruppin, resultó ser una marcha forzada que duró treinta y seis horas.

Yo llevaba unas pocas pertenencias cuando salí. Pero conforme aumentaba mi cansancio, fui deshaciéndome de ellas una por una hasta que solo me quedó una frazada con la que envolverme por la noche. La mayoría de las noches dormíamos a la intemperie, con solo unas ramitas y hojas bajo nosotros para resguardarnos de la humedad del suelo. No obstante, una noche pude dormir en un granero. A la mañana siguiente, nuestros anfitriones nos dieron algo de comer. Aquello, no obstante, fue excepcional. Luego pasamos varios días seguidos sin nada que comer ni beber, salvo una infusión de plantas silvestres que preparábamos por la noche, al detenernos para dormir. Recuerdo que unos prisioneros se abalanzaron sobre un caballo muerto y se pusieron a devorar la carne a pesar de los golpes que les asestaban las SS con la culata de sus fusiles.

Durante todo ese tiempo, los rusos seguían avanzando por un lado y los americanos por el otro. El 25 de abril reinaba tal confusión que los guardias de las SS ya no sabían dónde estaban las fuerzas soviéticas y las estadounidenses. Dada la situación, nos ordenaron a toda la columna de prisioneros que acampáramos durante cuatro días en una zona boscosa. Mientras estuvimos allí, comimos ortigas, raíces y corteza de árboles. Aquella demora nos salvó la vida. Si nos hubieran hecho seguir adelante, habríamos llegado a Lübeck antes de que cayera el ejército alemán, y habríamos terminado en el fondo de la bahía.

Los rusos y los americanos estaban cercando a lo que quedaba de las fuerzas alemanas, y los proyectiles nos pasaban silbando por encima desde ambos lados. Un oficial de las SS nos dijo que caminaríamos sin vigilancia los seis kilómetros que nos separaban de las líneas americanas. Pero desconfiamos de sus intenciones y al final decidimos pasar la noche en el bosque. Luego nos enteramos de que aquella noche las SS habían disparado contra los que trataron de llegar a las líneas americanas. Murieron unos mil prisioneros.

Al irse aproximando la línea de fuego, cundió el pánico entre los guardias de las SS. Algunos se escabulleron en la oscuridad de la noche. Otros escondieron sus armas y trajes militares, y se pusieron los uniformes de rayas que les habían quitado a los cadáveres. Algunos prisioneros los reconocieron y les dispararon con las armas que aquellos habían dejado atrás. Reinaba un caos indescriptible. Había hombres corriendo de acá para allá, y se oían batas y proyectiles volando por todas partes. Cuando llegó la mañana, no quedaba ningún miembro de las SS. ¡La marcha de la muerte había terminado!

Habíamos recorrido unos 200 kilómetros en doce días. De los 26.000 prisioneros que salieron del campo de concentración de Sachsenhausen en aquella marcha de la muerte, apenas sobrevivieron 15.000. Aunque parezca increíble, los 230 Testigos que partimos del campo, sin excepción alguna, sobrevivimos a la terrible experiencia.

Preguntas:

- ▼ ¿Qué objetivo tenía esta marcha de la muerte?
- ▼ ¿Qué cambios se apreciaban entre el comportamiento de las SS a principios de la guerra y durante los últimos días de esta?
- ▼ ¿Qué factores ayudaron a algunos a sobrevivir a la marcha de la muerte?



Franz Wohlfahrt:

NOSOTROS NO APOYAMOS LA GUERRA DE HITLER

MI PADRE, Gregor Wohlfahrt, sirvió en el ejército austriaco durante la I Guerra Mundial (1914-1918) y luchó contra Italia. Al finalizar la guerra, se casó y se estableció en las montañas de Austria, cerca de la frontera con Italia y Yugoslavia. Allí nació yo, en 1920. Fui el primero de sus seis hijos. Cuando tenía seis años, nos mudamos unos kilómetros más hacia el este, a St. Martin, cerca de una población turística llamada Förschach.

Cuando Hitler accedió al poder en Alemania, varios miembros de mi familia ya se ha-



Maria y yo antes de casarnos

bían hecho testigos de Jehová. Supimos de los problemas que afrontaban nuestros hermanos en la fe bajo el régimen nazi, y dedujimos que probablemente a nosotros también nos sobrevendrían dificultades.

A los 16 años de edad empecé a trabajar de aprendiz de pintor de brocha gorda. Vivía con un maestro pintor y asistía a una escuela de artes y oficios. Un sacerdote mayor que había huido de Alemania para escapar del régimen nazi daba clases de religión en esa escuela. Cuando los estudiantes le saludaron con un "Heil Hitler", él mostró su desagrado y preguntó: "¿Qué le ha sucedido a nuestra fe?". Él opinaba que la Iglesia no debía participar en la guerra y que los cristianos no debían matarse unos a otros.

El 12 de marzo de 1938, Hitler invadió Austria sin encontrar resistencia y enseguida la anexionó a Ale-

mania. La situación política de Austria cambió casi de la noche a la mañana. Por todas partes aparecieron soldados de asalto con su uniforme marrón y la esvástica en la manga. El sacerdote que antes había dicho que la Iglesia no debía participar en la guerra fue uno de los pocos sacerdotes que se negaron a decir "Heil Hitler". A la semana siguiente lo reemplazaron por otro. Lo primero que hizo este al entrar en clase fue golpear uno de sus tacones contra el otro, levantar el brazo en ademán de saludo y decir: "Heil Hitler".

Presión para doblegarnos

‘Todos sufrimos la presión de los nazis. Cuando yo saludaba diciendo “*Guten Tag*” (buenos días) en lugar de “*Heil Hitler*”, la gente se enfadaba. Me denunciaron a la Gestapo unas doce veces. En cierta ocasión, un grupo de soldados de asalto le dijeron al maestro pintor con quien vivía que si yo no hacía el saludo ni me afiliaba a las Juventudes Hitlerianas me enviarían a un campo de concentración. Él simpatizaba con los nazis y les pidió que fueran pacientes conmigo, pues estaba seguro de que con el tiempo cambiaría. Les explicó que no quería perderme porque era un buen trabajador.

‘Tras la toma del poder por parte de los nazis, empezaron a realizarse grandes marchas hasta bien entrada la noche, y la gente, exaltada, gritaba consignas. Las emisoras de radio emitían todos los días discursos de Hitler, Goebbels y otros políticos nazis.

A pesar de la tensión que reinaba, decidí bautizarme como testigo de Jehová. En agosto de 1939, Hans Stossier nos bautizó a su hermana, Maria, que era mi novia, y a mí. Maria y yo concordamos en que si sobrevivíamos a los problemas que se avecinaban, nos casaríamos.

La decisión de mi padre

Al día siguiente llamaron a Glas a mi padre. La mala salud que tenía como consecuencia de las penurias sufridas durante la I Guerra Mundial le hubiera impedido de todos modos servir en el ejército, pero él dejó bien claro que aunque su estado físico se lo permitiera, su conciencia no le dejaría empuñar un arma contra su semejante. Iba a mantenerse neutral, sin importar las consecuencias.

Una semana después, cuando Alemania invadió Polonia, dando así comienzo a la II Guerra Mundial, mi padre fue llevado a Viena. Mientras lo tenían allí detenido, el alcalde de nuestro distrito escribió a las autoridades para decirles que mi padre tenía la culpa de que otros Testigos se hubiesen negado a apoyar a Hitler y que, por lo tanto, debía ser ejecutado. Como resultado, lo enviaron a Berlín y poco después lo sentenciaron a morir decapitado. Permaneció encadenado día y noche en la cárcel de Moabit.

Al enterarse de la sentencia de mi padre, el director de una escuela de St. Martín, que anteriormente había sido alcalde, hizo circular una petición a favor de él, y muchos vecinos del pueblo la firmaron. En ella decía que mi padre era un buen ciudadano y que tenía una familia admirable. Las autoridades nazis amenazaron al ex alcalde con enviar-

lo a un campo de concentración si seguía apoyando a los testigos de Jehová. La petición fue desoída.

Entretanto escribí a mi padre en nombre de la familia y le dije que estábamos determinados a seguir su fiel ejemplo. Él no era un hombre muy emotivo, así que cuando vimos la última carta que nos escribió, manchada de lágrimas, pudimos percibir cómo se encontraba. Se sentía muy feliz de que entendiéramos su postura. Nos escribió palabras alentadoras, mencionándonos a cada uno por nombre e instándonos a mantenernos fieles a nuestros principios.

En la cárcel de Moabit había, además de mi padre, unos veinticuatro testigos más recluidos por objeción de conciencia. Varios altos oficiales de Hitler trataron de persuadirlos a renegar de su fe, pero no lo consiguieron. En diciembre de 1939, alrededor de veinticinco Testigos, incluido mi padre, fueron ejecutados.

Sonrió ante la muerte

Unas semanas después me llamaron para prestar un “servicio laboral”, pero enseguida me percaté de que básicamente consistía en instrucción militar. Expliqué que no lucharía en la guerra. Cuando me negué a entonar los himnos de combate nazis, los oficiales se pusieron furiosos.

A la mañana siguiente me presenté vestido de civil, no con el uniforme militar que nos habían entregado. El oficial al mando dijo que no tenía más remedio que encerrarme en el calabozo. Allí me tuvieron a pan y agua. Posteriormente me dijeron que iba a haber una ceremonia de saludo a la bandera, y que si no participaba, me fusilarían.

En el campamento de instrucción había 300 reclutas además de los oficiales militares. Me mandaron desfilar ante los oficiales y la bandera de la esvástica y hacer el saludo hitleriano. Sacando fuerzas espirituales del relato bíblico de los tres hebreos del tiempo de Daniel, me limité a decir “*Guten Tag*” (buenos días) cuando pasé frente a ellos. Me ordenaron que volviera a desfilar. Esta vez no dije nada; solo sonreí.

Los cuatro oficiales que me llevaron de vuelta al calabozo me dijeron que estaban temblando porque pensaban que me iban a fusilar. “¿Cómo es posible —preguntaron— que tú estuvieras sonriendo y nosotros tan nerviosos?”, y añadieron que envidiaban mi valor.

Unos días después llegó al campamento el doctor Almendinger, un alto oficial del cuartel general de Hitler en Berlín, y me hicieron comparecer ante él. Me explicó que las

leyes se habían vuelto mucho más severas. “No tienes ni idea de lo que te espera”, dijo. “Por supuesto que sí —respondí—. A mi padre lo decapitaron por la misma razón hace solo unas semanas.” Quedó estupefacto y no dijo nada más.

Más adelante llegó otro alto oficial de Berlín, y él también trató de hacerme cambiar de opinión. Tras oír mis razones para no quebrantar las leyes de Dios, me tomó la mano y, con lágrimas en los ojos, dijo: “;Quiero salvarte la vida!”. Los guardias me devolvieron al calabozo, donde pasé un total de treinta y tres días.

Me procesan y encarcelan

En abril de 1940 me trasladaron a una cárcel de la ciudad de Fürstfeld. A los pocos días recibí la visita de Maria, mi novia, y de mi hermano Gregor. Él solo era un año y medio menor que yo, y también se mantenía firme como testigo. Pasamos una valiosa hora animándonos unos a otros. Aquella fue la última vez que lo vi con vida. Posteriormente, en la ciudad de Graz, me sentenciaron a cinco años de trabajos forzados.

A finales de 1940 me metieron en un tren que se dirigía a un campo de trabajos forzados de Checoslovaquia, pero al llegar a Viena me detuvieron y me encerraron en prisión. Las condiciones del lugar eran horribles. Por si el hambre fuera poco, durante la noche me picaban unos insectos enormes que me dejaban heridas sangrantes y un terrible ardor. Por razones que entonces desconocía, me devolvieron a la cárcel de Graz.

Un profesor se interesó en mi caso porque la Gestapo decía que los testigos de Jehová eran mártires fanáticos que deseaban la sentencia de muerte para poder ir al cielo. Tras dos días de preguntas, el profesor dijo: “He llegado a la conclusión de que tienes los pies en la tierra. No deseas morir e ir al cielo”. Expresó que lamentaba la persecución de que estaban siendo objeto los testigos de Jehová y me descoló lo mejor.

A principios de 1941 me encontré en un tren con destino a Rollwald, un campo de trabajos forzados de Alemania.

La dura vida de los campos

En el campo de Rollwald, situado entre las ciudades de Frankfurt y Darmstadt, había unos cinco mil reclusos. El día empezaba pasando lista a las cinco de la mañana, un proceso que duraba unas dos horas, pues los oficiales se tomaban su tiempo para actualizar la lista de los prisioneros. Teníamos que estar de pie sin movernos, y muchos recibían fuertes palizas por no permanecer totalmente inmóviles.

El desayuno consistía en pan hecho de harina, serrín y papas, a menudo podridas. A continuación íbamos a cavar zanjas en una ciénaga para desecar el terreno con fines agrícolas. Después de trabajar allí todo el día sin calzado adecuado, los pies se nos hinchaban como esponjas. Un día se me pusieron como si estuviesen gangrenados, y temí que tuvieran que amputármelos.

Al mediodía nos servían allí mismo en la ciénaga un brebaje experimental al que llamaban sopa. Llevaba algo de nabo o col para darle sabor, y a veces contenía los cuerpos triturados de animales enfermos. Nos ardeía la boca y la garganta, y a muchos nos salieron enormes diviesos. Por la noche recibíamos más “sopa”. Muchos reclusos perdieron los dientes; pero como a mí me habían mencionado la importancia de utilizarlos, masticaba trocitos de madera de pino o ramitas de avefano, y no se me cayeron.

Con el fin de quebrantar mi fe, los guardias me impedían tener contacto con otros testigos. A veces, cuando pasaban vehículos de prisioneros procedentes de otros campos, logré ver a alguno que llevaba el triángulo púrpura. Si no teníamos la oportunidad de hablar, nos animábamos mutuamente a mantenernos firmes haciendo una señal con la cabeza o levantando el puño.

De vez en cuando recibía cartas de María y de mi madre. En una me enteré de la muerte de mi querido hermano Gregor, y en otra, a finales de la guerra, de la ejecución de Hans Stossier, el hermano de María.

Posteriormente trasladaron a nuestro campo a un prisionero que había conocido a Gregor en la cárcel berlinesa de Moabit, y él me contó detalles de lo sucedido. Gregor había sido sentenciado a morir en la guillotina por ser objetor de conciencia. Pero a fin de obligarle a que abjurara de su fe, extendieron a cuatro meses el acostumbrado período de espera previo a la ejecución. Durante ese tiempo ejercieron todo tipo de presión para doblegarlo: le sujetaron los pies y las manos con pesadas cadenas, y apenas le daban de comer. Pese a todo, no titubeó ni un momento. Se mantuvo fiel hasta su muerte, acaecida el 14 de marzo de 1942. Aunque me sentí apenado por todo lo que sufrió, su ejemplo me animó a permanecer fiel a Dios pasara lo que pasara.

Con el tiempo también me enteré de que habían llevado a mis hermanos Kristian y Wilibald, y a mis hermanas Léa y Anni a un convento que se utilizaba como correccional en la ciudad alemana de Landau. Los varones recibieron fuertes palizas por negarse a pronunciar el saludo hitleriano.

La mayoría de los que estaban conmigo en los barracones eran presos políticos y delincuentes. Por la noche solía hablar con ellos de la Biblia. Uno era un sacerdote católico de Kapfenberg llamado Johann List. Estaba en prisión porque había hablado a sus feligreses de cosas que había oído en la BBC.

Johann lo pasó muy mal porque no estaba acostumbrado al trabajo físico duro. Era un hombre agradable, y yo le ayudaba a cumplir con su cuota de trabajo para que no lo castigarán. Me confesó que se sentía avergonzado de estar recluido por razones políticas y no por su fidelidad a los principios cristianos. “¿Tú estás sufriendo por ser cristiano”, dijo. Cuando lo pusieron en libertad aproximadamente un año después, prometió visitar a mi madre y a mi novia, y cumplió su promesa.



La familia Wohlfahrt

era pintor, me asignó el trabajo. Aquella fue la primera vez que me libré de trabajar en la ciénaga.

La esposa del comandante no lograba entender por qué me habían encerrado, aunque su marido le explicó que estaba allí debido a mi fe como testigo de Jehová. Al verme tan delgado, se apiadó de mí y me dio de comer. Luego me buscó otros trabajos para que pudiera recuperar fuerzas.

Cuando a finales de 1943 se empezó a llamar a prisioneros del campo para luchar en el frente, mi buena relación con el comandante Stumpf me salvó. Le expliqué que prefería morir antes que participar en la guerra y hacerme culpable de derramamiento de sangre. Aunque mi postura de neutralidad lo puso en una situación difícil, logró mantener mi nombre fuera de la lista.

Mi vida mejora

A finales de 1943 llegó al campo un nuevo comandante, llamado Karl Stumpf, un hombre alto y de pelo canoso que empezó a mejorar las condiciones de vida del recinto. Focó el turno de pintar su casa, y al saber que yo

Los últimos días de la guerra

Durante enero y febrero de 1945, aviones estadounidenses en vuelo rasante nos amaban dejando caer octavillas que anunciaban el fin inminente del conflicto. El comandante Stumpf, que me había salvado la vida, me dio ropa de civil y me ofreció su casa para esconderme. Al salir del campo, vi un frenético caos. Había niños con indumentaria militar y el rostro cubierto de lágrimas que huían de los americanos. Temiendo encontrarme con oficiales de las SS que se extrañarían de verme sin portar arma alguna, decidí regresar al campo.

Nuestro campo fue rápidamente rodeado por las tropas estadounidenses. El 24 de marzo de 1945, las autoridades se rindieron ondeando banderas blancas. Recibí la grata sorpresa de que en los anexos del campo había otros Testigos a los que el comandante Stumpf también había librado de la ejecución. ¡Qué alegría nos dio vernos! Cuando encarcelaron al comandante Stumpf, muchos de nosotros abordamos a los oficiales estadounidenses y testificamos verbalmente y por escrito a su favor. Como resultado, a los tres días lo pusieron en libertad.

Para mi asombro, de los aproximadamente cinco mil prisioneros, fui el primero que recibió la libertad. Tras cinco años de prisión, me parecía que estaba soñando. Lloré de alegría. Alemania no se rindió hasta el 7 de mayo de 1945, unas seis semanas después.

En julio me pude comprar una motocicleta y emprendí mi largo y trabajoso retorno a casa. El viaje me tomó varios días, pues muchos puentes estaban destruidos. Por fin llegué a St. Martin, y al subir por el camino hacia la casa, vi a Maria segando trigo. Cuando finalmente me reconoció, corrió a mi encuentro. Mi madre soltó la guadaña y también corrió a mi encuentro. Pueden imaginarse la alegría que sentimos. Maria y yo nos casamos en octubre de 1945.

Hasta el día de hoy sigo recordando a menudo a los catorce miembros de nuestra pequeña congregación de St. Martin que durante los años treinta y cuarenta, por amor a Dios y al prójimo, estuvieron dispuestos a sacrificar su vida antes que apoyar la guerra de Ustla.

En 1944, en el campo de trabajos forzados de Rollwald, cuando creía que iba a ser ejecutado como mi padre y mi hermano, escribí el poema "Me mantendré firme" pensando en mi madre, en Maria y en mis hermanos cristianos.

Cuando creía que iba a ser ejecutado como mi padre y mi hermano, escribí el poema "Me mantendré firme".

Me mantendré firme

En mí se me mantendrá siempre firme
 inmune a la burla de la tribu,
 en mi esperanza, siempre firme,
 a la espera de una tierra restaurada.
 En mí ardor, me mantendré siempre firme,
 aunque con odio me pretendan pagar,
 en mi lealtad, siempre firme,
 aunque el mundo la quiera quebrantar.
 De la Palabra Divina siempre emanará la fuerza
 que da vida al débil, da poder,
 pues no hay en mi debilidad entereza
 si de Dios no estuviese la firmeza
 si, de él.
 Y si por precio la vida me exiges en,
 oirán que en mi último aliento
 diré sin dudarlo en un momento:
 "Firme me mantendré, firme me mantendré,
 siempre firme."

Preguntas

- ▼ ¿Qué se negó a hacer Franz como objeto de conciencia?
- ▼ ¿Qué significa *altruismo*? ¿Qué acciones altruistas realizaron algunas personas en favor de Franz? ¿Qué actos de altruismo realizó Franz en favor de otros?
- ▼ ¿Qué grados de resistencia al sistema nazi indica Franz que manifestaron las diversas personas que conoció?
- ▼ Analiza el poema de Franz. ¿Cómo influyeron sus creencias religiosas en sus actos y en las decisiones que tomó? ¿Qué elementos de resistencia puedes reconocer?

CRONOLOGÍA

- 11 de noviembre de 1918:** Alemania firma el armisticio que pone fin a la lucha contra los aliados en la I Guerra Mundial.
- 28 de junio de 1919:** Alemania firma el Tratado de Versalles, con su "cláusula de la responsabilidad de la guerra" que imputaba la culpa de la I Guerra Mundial a Alemania. La nación acepta las condiciones de desarme y consiente en pagar elevadas indemnizaciones por los daños causados en la guerra. En conformidad con dicho acuerdo, Alemania pierde sus colonias y algunos territorios europeos. El país se sume en un caos político y económico.
- 1933:** En Alemania viven unos seiscientos mil judíos (menos del 1% de la población total del país) y 25.000 testigos de Jehová.
- 30 de enero de 1933:** El presidente Paul von Hindenburg nombra canciller del Reich alemán a Adolf Hitler.
- 27 de febrero de 1933:** Incendio del edificio del Reichstag; los nazis culpan a los comunistas.
- 28 de febrero de 1933:** Se promulga un decreto de excepción "para la protección del pueblo y del Estado".
- 20 de marzo de 1933:** Se establece el campo de concentración de Dachau.
- 23 de marzo de 1933:** Se dicta la ley de Autorización.
- 1 de abril de 1933:** Boicoteo a escala nacional de los negocios de propiedad judía con la aprobación del gobierno. Se proscriben en Alemania la distribución de todas las publicaciones religiosas impresas por los testigos de Jehová.
- 7 de abril de 1933:** Se niegan los puestos de funcionario público a los que no son arios.
- 24 de abril de 1933:** Primer allanamiento de la sucursal de los testigos de Jehová en Magdeburgo por parte de las SA (tropas de asalto) y la policía; confiscan las publicaciones.
- 28 de abril de 1933:** Se levanta la proscripción de los testigos de Jehová en Prusia; al día siguiente se les devuelven las propiedades.
- 10 de mayo de 1933:** Los nazis llevan a cabo una quema de libros redactados por judíos y adversarios políticos.
- 24 de junio de 1933:** La policía estatal de Prusia proscriben la obra y la organización de los testigos de Jehová.

CRONOLOGÍA

- 25 de junio de 1933:** Se envía a Hitler la *Declaración de los hechos*, la cual explica la postura neutral de los Testigos en el campo político e insiste en el derecho que estos tienen de enseñar la Biblia al pueblo alemán. Se distribuyen 2.000.000 de ejemplares. Algunos Testigos son arrestados y sentenciados a penas en campos de trabajos forzados y de concentración.
- 28 de junio de 1933:** Segundo allanamiento y clausura de la sucursal de la Sociedad Watch Tower en Magdeburgo.
- 14 de julio de 1933:** La "Ley para la Prevención de Progenie con Enfermedades Hereditarias" legaliza la esterilización forzosa de personas consideradas por los nazis como biológicamente inferiores. Al amparo de esta ley, entre 300.000 y 400.000 personas son esterilizadas.
- 16 de agosto de 1933:** La revista *The Golden Age* menciona la existencia de campos de concentración cuando aún no habían transcurrido cinco meses desde la apertura de Dachau.
- 21-24 de agosto de 1933:** Quema de veinticinco camiones de publicaciones de la Watch Tower confiscadas.
- 12 de noviembre de 1933:** Se despide a testigos de Jehová de sus trabajos y se les arresta por negarse a participar en las votaciones obligatorias.
- 7 de octubre de 1934:** Testigos de Jehová de 50 países, incluida Alemania, envían telegramas de protesta a Hitler.
- 1 de abril de 1935:** A los testigos de Jehová de toda Alemania se les niegan los puestos de trabajo relacionados con servicios civiles y se les arresta. Se les confiscan las pensiones y los beneficios extrasalariales. El estar casado con un testigo constituye motivo legal suficiente para el divorcio. A los niños Testigos se les prohíbe ir a la escuela. Algunos niños son arrebatados de sus padres Testigos para ser criados en hogares de reeducación nazi.
- 15 de septiembre de 1935:** En el congreso del partido nazi celebrado en Nuremberg se anuncian las leyes raciales y de ciudadanía que excluyen legalmente a los judíos de la sociedad alemana. Leyes posteriores restringen rigurosamente los matrimonios con personas que no sean arias.

CRONOLOGÍA

- 1936:** Se establece el campo de concentración de Sachsenhausen.
- 7 de marzo de 1936:** Las fuerzas alemanas invaden Renania.
- Junio de 1936:** Se abre en Múnich la oficina central de una entidad para “combatir la molestia gitana”.
- 12 de julio de 1936:** Se arresta y deporta al campo de concentración de Dachau a los gitanos alemanes.
- 1-16 de agosto de 1936:** Juegos Olímpicos de Verano en Berlín. Se retiran los letreros antijudíos hasta una vez concluidas las Olimpiadas.
- 28 de agosto de 1936:** Arrestos masivos de testigos de Jehová. Varios miles son enviados a campos de concentración, y muchos permanecen allí hasta 1945.
- 12 de diciembre de 1936:** Los testigos de Jehová distribuyen clandestinamente 200.000 copias de la Resolución de Lucerna, una protesta contra las atrocidades nazis.
- 1937:** Se abre el campo de concentración de Buchenwald; se da por primera vez a los testigos recluidos en los campos un triángulo púrpura como identificación; la cifra de testigos en prisiones y campos asciende a 6.000.
- 22 de abril de 1937:** La Gestapo ordena que todos los testigos de Jehová que salgan de la cárcel deben enviarse directamente a campos de concentración.
- 20 de junio de 1937:** Los testigos de Jehová distribuyen clandestinamente una carta abierta llena de detalles sobre las atrocidades nazis.
- 1938:** Se establecen los campos de concentración de Neuengamme y Mauthausen.
- 13 de marzo de 1938:** Alemania se anexiona Austria.
- 2 de octubre de 1938:** J. F. Rusherford, presidente de la Sociedad Watch Tower, denuncia la persecución nazi de los judíos en una conferencia retransmitida por más de sesenta emisoras de radio.
- Noche del 9 al 10 de noviembre de 1938:** Agresión a escala nacional contra los judíos, sus casas, negocios y sinagogas. En un pogromo denominado *Kristallnacht* (noche de los cristales rotos), se arrestó a entre 20.000 y 30.000 judíos y se les envió a campos de concentración.

CRONOLOGÍA

- 15 de noviembre de 1938:** Todos los niños judíos son expulsados de las escuelas públicas.
- 1939:** Se abre el campo de concentración de Ravensbrück.
- 15 de marzo de 1939:** El ejército alemán invade Checoslovaquia.
- Antes de la II Guerra Mundial:** Los prisioneros testigos de Jehová componen entre el 5 y el 10% de la población de los campos de concentración. La proporción disminuye rápidamente con el comienzo de la guerra y las masivas deportaciones de judíos, polacos y otros grupos a los campos.
- 1 de septiembre de 1939:** El ejército alemán invade Polonia. Tras la invasión, 3.000.000 de judíos polacos son recluidos en unos cuatrocientos guetos recién creados, donde el hambre, el hacinamiento, el frío y las enfermedades siegan decenas de miles de vidas.
- 15 de septiembre de 1939:** August Dickmann, testigo de Jehová y primer objetor de conciencia de la guerra en ser ejecutado, muere fusilado en el campo de concentración de Sachsenhausen.
- Octubre de 1939:** Hitler ordena que a los pacientes "incurables" internados y a las personas con discapacidades físicas se les dé muerte en un programa de supuesta eutanasia. Se calcula que hubo 275.000 víctimas de tal "eutanasia".
- Primavera de 1940:** Alemania invade Dinamarca, Noruega, Bélgica, Luxemburgo, los Países Bajos y Francia.
- 22 de junio de 1941:** El ejército alemán invade la Unión Soviética, con lo que viola el pacto germano-soviético de no agresión. Los *Einsatzgruppen* (unidades móviles de exterminio) siguen al ejército alemán y perpetran una matanza en masa por toda la Europa oriental. En la primavera de 1943, estas unidades especiales masacran a más de un millón de judíos y a decenas de miles de otros seres humanos.
- 28 y 29 de septiembre de 1941:** Más de treinta y tres mil judíos son masacrados en dos días en Babi Yar, cerca de Kiev, la capital de Ucrania.
- Diciembre de 1941:** En Chelumno se da muerte a unos cinco mil gitanos austriacos en unos camiones utilizados como cámaras de gas. Se calcula que la cifra total de gitanos ejecutados oscila entre 200.000 y 500.000.

CRONOLOGÍA

- 20 de enero de 1942:** Se celebra en Wannsee una conferencia de oficiales nazis con el fin de planear la denominada “solución final”: el exterminio de los judíos europeos.
- 3 de noviembre de 1943:** Se lanza la operación *Erntefest* (Fiesta de la cosecha) para matar a todos los judíos que quedan en la región central y meridional de Polonia, denominada *Generalgouvernement*. En ese día en particular se da muerte a balazos a unos cuarenta mil judíos.
- 19 de marzo de 1944:** Alemania ocupa Hungría.
- 15 de mayo–9 de julio de 1944:** Más de cuatrocientos treinta y siete mil judíos húngaros son deportados a Auschwitz para ser ejecutados en las cámaras de gas.
- Abril de 1945:** El ejército de Estados Unidos libera a los prisioneros de los campos de concentración de Buchenwald y Dachau.
- 20 de abril–3 de mayo de 1945:** La marcha de la muerte, de doce días de duración, desde Sachsenhausen. Unos veintiséis mil prisioneros comienzan el recorrido de 200 kilómetros. Poco más de quince mil sobreviven y son liberados por las fuerzas aliadas.
- 3 de mayo de 1945:** Hundimiento del *Cap Arcona*, con 7.000 prisioneros a bordo. Algunos sobreviven.
- 7 de mayo de 1945:** Alemania se rinde, y finaliza la guerra en Europa.
- Noviembre de 1945:** Comienzan los juicios de Nuremberg por los crímenes de guerra.
- 30 de septiembre de 1946:** Se anuncian los veredictos de los juicios por los crímenes de guerra; los testigos de Jehová celebran una asamblea pública en el *Zeppelinwiese*, anteriormente utilizado para los mítines del partido nazi.

RESUMEN: Según datos incompletos, de 1933 a 1945, casi diez mil testigos de Jehová fueron víctimas directas del nacionalsocialismo. Perdieron sus puestos de trabajo, pensiones de vejez y subsidios de la seguridad social; se les multó o envió a prisiones, campos u hogares de reeducación. Unos ochocientos cuarenta niños fueron separados de sus padres testigos. Alrededor de seis mil Testigos estuvieron recluidos en prisiones y campos nazis. Aproximadamente dos mil perdieron la vida. De ellos, más de doscientos cincuenta fueron ejecutados.

GLOSARIO

Aliados: Nombre con que se conoció durante la II Guerra Mundial a Estados Unidos, Gran Bretaña, la ex Unión Soviética y el movimiento de la Francia Libre en su lucha contra Alemania y las demás potencias del Eje.

Anschluss: Anexión de Austria a Alemania el 13 de marzo de 1938.

Antisemitismo: Animadversión a los judíos.

Betet: Sustantivo hebreo que significa "Casa de Dios". Designación que utilizan los testigos de Jehová para la sede mundial y las sucursales de la Sociedad Watch Tower, cuyo personal está integrado por trabajadores voluntarios.

Bibelforscher: Término alemán para Estudiantes de la Biblia.

Boicoteo: Acción de privar a una persona o una entidad de toda relación social o comercial para perjudicarla y obligarla a ceder en lo que de ella se exige.

Camisas Pardas: Véase SA.

Campo de concentración: Lugar donde se detenía, o concentraba, a disidentes políticos y religiosos, resistentes, y personas de otras etnias y razas, en condiciones sumamente severas. A los prisioneros se les mantenía reclusos sin el debido proceso judicial y sin respetar las normas legales de arresto y encarcelamiento.

Campo de exterminio: Uno de los seis campos destinados a llevar a cabo el genocidio, en particular de judíos, aunque también se masacró en ellos a otros grupos.

Campo de trabajos forzados: Campo de concentración nazi en el que a los prisioneros se les obligaba a trabajar como esclavos.

Canciller: En algunos estados europeos, por ejemplo en Alemania, jefe del gobierno.

Cap Arcona: Buque de vapor de hujó anclado en el mar Báltico a finales de la guerra. Tras recibir órdenes de eliminar a todos los prisioneros, las SS introdujeron en él a 7.000 reclusos con la intención

de hundir el barco en mar abierto. Pero el 3 de mayo de 1945, antes de que llevaran a cabo su plan, unos bombarderos británicos atacaron y hundieron el buque, en el que todavía ondeaba la bandera alemana.

Clandestinidad: Resistencia secreta, bien sea activa o pasiva, contra el régimen imperante, en un estado de ocupación o dictadura, para mantener las comunicaciones y la solidaridad popular en espera de la liberación.

Colonia penitenciaria: Aquella en la que los condenados cumplen la pena que les ha sido impuesta.

Confiscar: Apoderarse la policía, u otros agentes del Gobierno, de algo.

Consolation (Consolación): Revista publicada por los testigos de Jehová desde 1937 (en español desde 1938) y que fue sustituida por *Awake!* en 1946 (en español adoptó el nombre de *¡Despertad!* en 1947).

Convicción: Idea religiosa, ética o política a la que se está fuertemente adherido.

De Gaulle, Charles: General y estadista francés que dirigió la Resistencia de su país contra Alemania en la II Guerra Mundial. Posteriormente llegó a ser presidente de la V República francesa.

De Gaulle, Geneviève: Sobrina del general Charles de Gaulle y militante de la Resistencia francesa. Actualmente es presidenta de la Asociación de Ex Reclusos Militantes de la Resistencia.

Detención preventiva: Custodia judicial de una persona para, entre otros fines, garantizar su protección. No obstante, los nazis solían utilizar esa expresión para referirse al internamiento en un campo de concentración.

Erklärung: Término alemán para "declaración".

Estudiante de la Biblia: Nombre por el que se conocía a los testigos de Jehová antes de 1931.

GLOSARIO

Los Testigos prefirieron utilizar su nueva designación a partir de ese año, pero el nombre “Estudiante de la Biblia” siguió en uso durante un tiempo entre algunos no Testigos.

Evacuación: Desalojo apresurado de los campos por parte de las SS ante el avance de las fuerzas enemigas. Antes de partir, los oficiales del campo trataban de borrar toda prueba de asesinato en masa.

Frente: Línea de batalla; zona en que se combate.

Gestapo: Policía secreta del estado alemán, *Gebiets- und Staatspolizei*.

Golden Age, The (La Edad de Oro): Revista publicada por los testigos de Jehová de 1919 a 1937, año en que cambió su nombre a *Consolation* (ahora, *Awake!*). En español empezó a publicarse en 1931 con el título de *Luz y Verdad* y fue reemplazada en 1938 por la revista *Consolación*, ahora *¡Despertad!*

Golpe de gracia: Golpe o herida con que se termina de matar a alguien que ya estaba malherido.

Guerra subversiva: Acción concertada que dirigen contra las autoridades de un país las organizaciones clandestinas, que pueden disponer del apoyo de una parte de la población o carecer de él.

Gillotina: Máquina para ejecutar a los condenados a muerte cortándoles la cabeza.

Heil Hitler: Saludo alemán que se pronunciaba con el brazo alzado.

Hermana: Término que usan los Testigos para referirse a sus compañeras de fe.

Hermano: Término que usan los Testigos para referirse a sus compañeros de fe.

Himmler, Heinrich (1900-1945): Poderoso jefe nazi de las SS y de la Gestapo.

Hindenburg, Paul von (1847-1934): Héroe militar alemán de la I Guerra Mundial y presidente del Reich (1925-1934).

Hitler, Adolf (1889-1945): Presidente del partido nazi y canciller alemán.

Holocausto: Literalmente significa “quemar por entero”. El término se aplica al conjunto de las persecuciones y exterminios de que fueron víctimas los judíos y otros civiles en la Europa ocupada por los nazis durante la II Guerra Mundial.

Horca: Estructura de madera donde se cuelga a los condenados a muerte.

Internamiento: Confinamiento; por ejemplo, en un campo de concentración.

Interrogatorio: Serie de preguntas formuladas a alguien, por ejemplo, a un acusado.

Judaísmo: Creencias y prácticas culturales, sociales y religiosas de los judíos.

Juden: Término alemán para “judíos”.

Judío: Individuo perteneciente a una comunidad étnica, cultural e histórica procedente de la antigua Palestina, dice-se del que profesa el judaísmo. Bajo el régimen de Hitler, las opiniones racistas de los nazis tergiversaron el sentido de dicho término.

Kapo: Recluso que recibía ciertas responsabilidades en los campos.

Kristallnacht: Término alemán para “noche de los cristales rotos”. Pogromo organizado por los nazis contra los judíos de Alemania y Austria y perpetrado la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938. Miles de establecimientos y hogares de propiedad judía fueron destrozados y saqueados. Muchas sinagogas fueron incendiadas. Hirbas de las SA atacaron a los judíos. Entre 20.000 y 30.000 judíos fueron arrestados y enviados a campos de concentración.

La Atalaya: Véase *Wachttower, The (La Atalaya)*.

Ley de Autorización: Ley aprobada por el Reichstag el 23 de marzo de 1933, que “autorizaba” al gobierno de Hitler a emitir decretos independientemente del Reichstag y de la presidencia. Hitler asumió con ella poderes dictatoriales.

Leyes de Nuremberg: Nombre que recibieron las leyes promulgadas el 15 de septiembre de 1935

GLOSARIO

durante el congreso del partido nazi en Nuremberg. Anulaban el derecho de los judíos a la ciudadanía alemana y prohibían los matrimonios entre judíos y germanos. Las leyes también definían la categoría racial de "judío".

Liberación: Puesta en libertad de los prisioneros de los campos de concentración por las fuerzas aliadas en 1944 y 1945.

Magdeburgo: (En alemán, *Magdeburg*.) Ciudad situada en el oeste de la anterior Alemania oriental, donde los testigos de Jehová tenían sus oficinas y una imprenta desde 1923. El gobierno nazi tuvo clausuradas dichas instalaciones desde 1933 hasta 1945. Al finalizar la guerra, los Testigos volvieron a utilizarlas hasta 1950, cuando el gobierno de Alemania oriental las cerró.

Magistrado: Persona que desempeña una función de especial dignidad en el gobierno de un país; juez u otro funcionario superior de justicia.

Marcha de la muerte: Expresión probablemente acuñada por los reclusos de los campos. A finales de la guerra, las SS los obligaron a marchar largas distancias para que no cayeran en manos de los aliados. Muchísimos murieron a causa de las duras condiciones y el trato brutal que recibieron. Las SS disparaban a los que no podían seguir el paso por estar débiles o enfermos.

Mártir: Persona que ha sufrido la muerte por mantenerse fiel a una religión o ideal cualquiera.

Mimeógrafo: Multicopista que reproduce textos o figuras grabados en una lámina de papel especial, a través de cuyas incisiones pasa tinta mediante la presión de un cilindro metálico.

Nacionalsocialista: El Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán (*Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei*), derechista, se formó en 1919. Adolf Hitler llegó a ser presidente de dicho partido en 1921. El nacionalsocialismo tomó el control de

Alemania en 1933, y enseguida empezó a restringir los derechos humanos y civiles siguiendo la línea de su firme ideología anticomunista, antisemita, racista, nacionalista y militarista.

Nazi: Abreviatura de Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán.

Neutralidad: Postura de la persona que entre dos partes que contienden, permanece sin inclinarse por ninguna de ellas. Desde el punto de vista de los testigos de Jehová, la neutralidad política implica mantenerse al margen de toda participación en acciones como votar, presentar su candidatura para un cargo político, saludar emblemas nacionales, jurar lealtad a un jefe de Estado, participar en ceremonias patrióticas o alistarse en el ejército.

Niemöller, Martin (1892-1984): Pastor protestante, figura destacada de la Iglesia Confesante y fundador de la Liga Pastoral de Socorro. Fue internado en Sachsenhausen y después en Dachau por protestar contra el programa anticristiano de los nazis y la injerencia de estos en los asuntos de la Iglesia.

Nuremberg: (En alemán, *Nürnberg*.) Ciudad alemana del estado de Baviera. Los nazis celebraban las multitudinarias concentraciones de su partido en un lugar de esa ciudad llamado *Zeppelinfeld*. Fue también sede de los juicios de Nuremberg contra los criminales de guerra llevados a cabo cuando terminó la contienda.

Noche de los cristales rotos: Véase *Kristallnacht*.

Objetor de conciencia: Persona que se niega a realizar actos o servicios invocando motivos éticos o religiosos, especialmente en el servicio militar.

Patria: Lugar o país en que se ha nacido.

Persecución: Acción de conseguir que alguien sufra o padezca procurando hacerle el mayor daño posible, particularmente por razones de creencia, origen u opinión social.

GLOSARIO

Pogromo: Matanza y robo de gente indefensa; por lo general se refiere a una masacre de judíos.

Principio: Norma o idea fundamental que rige el pensamiento o la conducta.

Propaganda: En sentido ideológico, acción sistemática ejercida sobre la opinión pública para hacerle aceptar ciertas ideas o doctrinas políticas o sociales, o para llevarla a adoptar una actitud o una tendencia.

Reich: Forma imperialista del Estado alemán, particularmente el Tercer Reich, de 1933 a 1945, que correspondió con el régimen nazi. (El Primer Reich, de 962 a 1806, fue el Sacro Imperio Romano Germánico, y el Segundo Reich, de 1871 a 1918, el Imperio alemán.)

Reichstag: Parlamento alemán.

Resistencia: En el contexto de la era nazi, la resistencia engloba una serie de actos que van desde el levantamiento armado hasta la oposición en el ámbito espiritual o ideológico. Puede incluir la persistencia en las prácticas religiosas y culturales, desobedecer órdenes, ayudar o esconder a los fugitivos, pasar artículos clandestinamente o el simple hecho de mantener la voluntad de vivir.

Resistencia francesa: Movimiento armado de las fuerzas francesas contra la Alemania nazi dirigido por el general Charles de Gaulle.

SA: Tropas de asalto, o *Sturmabteilung*, unidades paramilitares del partido nazi.

Sinagoga: Edificio religioso destinado por los judíos al culto divino y a la enseñanza de la Ley de Moisés; conjunto de fieles reunidos en ese lugar.

Sociedad Watch Tower: Entidad legal que utilizan los testigos de Jehová para imprimir publicaciones destinadas a la educación bíblica.

Solidaridad: Entera comunidad de intereses y responsabilidades; actitud de adhesión circunstancial a la causa o empresa de otros.

SS: (Del alemán *Schutzstaffel*, escuadrilla de protección.) Originariamente, destacamentos formados en 1925 como guardia personal de Hitler. Bajo Heinrich Himmler, las SS se convirtieron en una poderosa fuerza militar y política con directa jurisdicción sobre el sistema de campos de concentración.

Testigos de Jehová: Miembros de un grupo religioso cristiano que se distingue por su predicación o divulgación del conocimiento de la Biblia, tanto oralmente como a través de publicaciones. Anteriormente se les conocía como Estudiantes de la Biblia (en alemán, *Bibelforscher*).

Tribunal especial: (En alemán, *Sondergericht*.) Tribunal nazi, compuesto de jueces nazis, creado para juzgar a los que cometían delitos contra el Estado.

Watchtower, The (La Atalaya): Revista publicada por los testigos de Jehová desde 1879 hasta el presente. En español empezó a publicarse en 1917 como *La Torre del Vigía*.

Fuentes: *From Terror to Systematic Murder, Historical Atlas of the Holocaust, Resistance During the Holocaust y Teaching About the Holocaust*, todas ellas publicadas por el Museo Estadounidense en Memoria del Holocausto. También, *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia Española; *Diccionario de uso del español* (1991), de María Moliner; *Diccionario Salamanca de la lengua española; Salvat Universal Diccionario Enciclopédico, Gran enciclopedia Larousse, Encyclopædia Britannica Macropædia and Micropædia* (1994), *The Rise and Fall of the Third Reich* (existe versión española: *Auge y caída del Tercer Reich*), de William Shirer, y *The World Must Know*, de Michael Berenbaum.

LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ SE MANTIENEN FIRMES ANTE EL ATAQUE NAZI

Transcripción del vídeo, edición escolar

Parte I: Introducción y congreso

NARRADOR: Este uniforme perteneció a Uelmut Knöfler. Era testigo de Jehová.

Igual que él, miles de Testigos fueron recluidos en cárceles y campos nazis debido a sus creencias. Aunque fueron pocos, teniendo en cuenta los millones de personas que el terror nazi exterminó, casi dos mil Testigos perdieron la vida. De ellos, más de doscientos cincuenta fueron ejecutados.

Desde los inicios del régimen nazi, este pequeño grupo de cristianos sufrió una persecución brutal, pero no se les silenció. Hicieron saber al mundo que la maquinaria asesina nazi los estaba aniquilando no sólo a ellos, sino también a los judíos, los polacos y otros grupos.

En la actualidad, pocas personas conocen la historia de los testigos de Jehová —cómo se mantuvieron firmes en sus creencias y hablaron con valor—. Esta historia merece contarse.

MILTON: Bienvenidos al Museo Estadounidense en Memoria del Holocausto. Para nosotros es un privilegio y un honor tenerles como invitados hoy, pues su historia es de gran trascendencia.

BERENBAUM: No utilizaban el saludo "*Heil Hitler*". Y es muy interesante comprender la naturaleza disidente de esta postura en el ámbito social; por ejemplo, si al entrar en una sala usted oye el saludo "*Heil Hitler*" y alguien contesta "Buenos días".

KING: Un guardia de las SS dijo respecto a los Testigos que cantaban himnos en la celda de los condenados a muerte: 'No les harían callar ni pasándoles una apisonadora por encima'. Creen que la apisonadora dictatorial aplastará la fe, la integridad, el valor y el espíritu de familia que poseen los testigos de Jehová. Y, por supuesto, no puede conseguirlo de ninguna manera. Desde luego, los Testigos se mantuvieron firmes hasta la muerte.

Parte II: Alemania antes de 1933

NARRADOR: Alemania lucha por recuperarse de los estragos de la primera guerra mundial. Conocidos antes de 1931 como *Bibelforscher*, o Estudiantes de la Biblia, los testigos de Jehová ofrecen consuelo y esperanza, pero también alertan sobre el militarismo creciente. En Magdeburgo, en las instalaciones de la Watch Tower, llamadas Betel, se imprimían todos los meses un millón de ejemplares de la revista *La Edad de Oro*. Esta labor de impresión y la predicación no pasaron inadvertidos al cada vez más fuerte movimiento nazi.

GARBE: Se hablaba mal de los testigos de Jehová por cosas que los nacionalsocialistas consideraban repulsivas.

Se hablaba mal de ellos porque no hacían el servicio militar y porque en la opinión de los nacionalsocialistas no eran leales a la patria como buenos alemanes.

NARRADOR: Los nazis acusaron falsamente a los testigos de Jehová de ser comunistas, constituir una amenaza para el Estado y conspirar con los judíos para apoderarse del mundo. En 1933, el escenario estaba preparado para la batalla.

Parte III: Alemania, 1933

NARRADOR: El 30 de enero de 1933, Adolf Hitler sube al poder: el presidente von Hindenburg lo nombra canciller. Hay muchas esperanzas de crear una Alemania nueva y poderosa.

Se incendia el edificio del Reichstag, la sede del parlamento alemán. Los nazis culpan en seguida a los comunistas, y Hitler presiona al presidente von Hindenburg para que promulgue un decreto de excepción. Poco después se dicta la ley de Autorización.

Hitler, ya con poderes dictatoriales, decreta la suspensión de los derechos humanos. Cualquier persona podía ser arrestada y encarcelada sin juicio alguno.

Los nazis cuentan por fin con un arma para silenciar a sus enemigos. En un estado alemán tras otro, la policía proscribió las reuniones de los Testigos y su predicación de casa en casa.

POHL: El 28 de junio, un grupo de treinta camisas pardas, las tropas de asalto de Hitler, irrumpieron aquí y ocuparon las instalaciones. Se decretó una proscripción.

Cuando se clausuraron las instalaciones, nos quedamos sin sucursal y nos vimos obligados a pasar a la clandestinidad.

NARRADOR: Al cabo de unas semanas, los nazis regresaron. Llenaron veinticinco camiones con publicaciones bíblicas, las llevaron fuera de la ciudad y las quemaron.

Parte IV: Ataque nazi. Se trazan las líneas de batalla

GARBE: En cierto modo, el asesinato de 6.000.000 de judíos como crimen de Estado, perpetrado con precisión mecánica, ha sido a todas luces un acontecimiento que no tiene paralelo en la historia de la humanidad.

Pero la persecución de los testigos de Jehová tuvo también algo de particular. Ellos fueron perseguidos de una forma extremadamente dura y brutal. Se pretendía acabar con este grupo religioso; no había de quedar ningún Testigo en Alemania.

NARRADOR: Hitler proporcionó trabajo al pueblo. Les devolvió la fe en la patria. Lo aclaman como su salvador.

Pero los Testigos no podían otorgar a un hombre lo que entendían que pertenecía a Dios. Así que se produjo el enfrentamiento por un simple saludo: "*Heil Hitler*". Los testigos de Jehová se negaban a decir "*Heil Hitler*" porque significaba "La salvación procede de Hitler". Un Testigo que trabajaba en una fundición de acero afrontó esta prueba.

DICKMANN: Yo era el único de los dos mil empleados que no levantaba el brazo y no devolvía el saludo alemán. [...] Todos los días tenía que soportar el mismo suplicio, pues me exigían el saludo alemán, y yo decía simplemente "Buenos días".

NARRADOR: Los niños no quedaron al margen. A Paul Gerhard Kusserow, de seis años de edad, igual que a otros niños Testigos, lo presionaron tanto alumnos como maestros.

KUSSEROW: En cuanto llegaba a la escuela, el director y los alumnos se encaraban conmigo y trataban de obligarme a decir "*Heil Hitler*", saludar la bandera y cantar canciones nazis. [...] No era agradable ir a la escuela, pues uno nunca sabía lo que iba a suceder.

NARRADOR: La Gestapo separó a más de ochocientos niños de sus padres Testigos. A Paul Gerhard, a su hermano y a su hermana los internaron en una escuela nazi. Después de tres años de proscripción, los Testigos continuaban activos. La Gestapo utiliza una unidad especial para perseguirlos. En un informe confidencial, la Gestapo alardeaba de haber arrestado en una sola batida a 120 Testigos.

KING: Los Testigos fueron de los primeros presos de Dachau, el primer campo de concentración, el modelo, y en los campos de trabajos forzados. Hay indicios de ello en 1934 y con total certeza en 1935.

BREBECK: A partir de 1937, a los testigos de Jehová se les dio un triángulo púrpura como identificación. Los Testigos eran el único grupo religioso que constituía una categoría diferente de presos.

JACOBET: Y el triángulo era relativamente grande, así que podía verse desde bastante lejos, y el color también; el distintivo indicaba la clasificación del preso.

HOLLWEG: Cuando llegué, me llevaron a la sección política y me golpearon hasta dejarme inconsciente. Al recobrar el conocimiento, podía escupir los dientes.

NARRADOR: Los nazis, obsesionados por quebrantar la firme devoción de los Testigos, intensificaron el ataque psicológico y les hicieron una propuesta extraordinaria. Todo Testigo podía comprar su libertad por un precio: su firma y su fe. Los Testigos reclusos en cárceles y campos recibieron en repetidas ocasiones un papel y una pluma. Muy pocos firmaron.

POETZINGER: Cuando me iban a poner en libertad, me entregaron un papel para que lo firmara. En él se me exigía que renunciara a mi fe y reconociera al gobierno alemán como la autoridad máxima, que me sometiera al gobierno de Hitler y que considerara la Biblia como una doctrina falsa.

NARRADOR: En 1944, los nazis apresaron a madame Geneviève de Gaulle, sobrina del general Charles de Gaulle, por su militancia en la Resistencia francesa. En Ravensbrück conoció a las testigos de Jehová. Cuando llegó al campo, muchas Testigos llevaban ya diez años presas.

DE GAULLE: Algo que admiraba mucho de ellas era que podían haber salido en cualquier momento con tan solo firmar un documento de renuncia a su fe. [...] A la larga, estas mujeres, en apariencia tan débiles y extenuadas, resultaron ser más fuertes que las SS, que tenían poder y todos los medios a su disposición.

NARRADOR: Muchos matrimonios de Testigos estuvieron separados durante años, como fue el caso de Heinrich y Aenne Dickmann. Cuando descubrieron que ambos estaban en el campo de Ravensbrück, arriesgaron la vida solo para verse.

DICKMANN: De Buchenwald me trasladaron [...] al campo donde estaba Aenne [...]. Y allí fue donde tuve la oportunidad de ver de nuevo a mi esposa después de siete años. Ella tenía que llevar la ropa limpia para las SS a la entrada principal. Y yo tenía que recogerla. Y así fue como pudimos vernos después de siete años. Pero sin decir una palabra, pues los guardias estaban vigilando desde la torre. Nos habrían ahorcado a los dos.

Parte V: Los testigos de Jehová hablan

HESCHEL: La postura de los testigos de Jehová fue singular entre todos los cristianos, de cualquier confesión, en la Alemania nazi. Los que vivían en Alemania conocían a los testigos de Jehová y los principios que defendían.

NARRADOR: Los Juegos Olímpicos de Verano de 1936 se celebran en Berlín: la Alemania nazi luce sus mejores galas. Pero solo es una fachada. Justo después de las Olimpiadas, los Testigos lanzan una campaña para desenmascarar el desagradable rostro del régimen nazi. En la asamblea de Lucerna (Suiza) se adopta una resolución que pone al descubierto la persecución nazi. En una sola noche de diciembre de 1936 se distribuyen por Alemania doscientas mil copias de aquella resolución.

Siempre que los nazis aplastaban una organización clandestina, conseguida surgía otra para llenar el hueco.

SIMONE LIEBSTER: Por la noche, en un apartamento pequeño, tapabamos las ventanas con mantas, poníamos edredones sobre la mesa, y las máquinas sobre los edredones, para que no se oyera el ruido, pues allí era donde se traducían y reproducían las *Atalayas*.

Después teníamos que desmontarlo todo y esconderlo, porque si la Gestapo hubiese encontrado alguna máquina, habría significado la muerte de su dueño.

HOMBACH: Cada vez que arrestaban a un grupo, los de la Gestapo creían que habían acabado por completo con nosotros. Estaban totalmente equivocados. [...] Hasta el mismo final de la guerra, *La Atalaya* se siguió distribuyendo por toda Alemania.

NARRADOR: En 1938, los Testigos publicaron el libro *Cruzada contra el cristianismo* en alemán, francés y polaco. Contenía planos de campos de concentración e informes de primera mano sobre el cruel maltrato a los Testigos en Alemania, documentados por la sucursal de Suiza. El doctor Thomas Mann, premio Nobel de Literatura, escribió:

NARRADOR NÚM. 2: “Ustedes han cumplido con su deber al publicar este libro y sacar a la luz pública estos hechos. En mi opinión, no existe un llamamiento mayor a la conciencia del mundo.”

NARRADOR: El 2 de octubre de 1938, cincuenta emisoras de radio de todo el mundo presentaron el discurso de Rutherford, presidente de la Watch Tower, titulado “Fascismo o libertad”, en el que denunció los crueles ataques contra los judíos.

RUTHERFORD: “La gente común de Alemania es amante de la paz. El Diablo ha puesto al mando a su representante Hitler. Un hombre que persigue cruelmente a los judíos porque en un tiempo fueron el pueblo que estaba en pacto con Jehová y llevaban el nombre de Jehová, y porque Cristo Jesús fue judío.”

NARRADOR: Solo un mes más tarde, el odio nazi contra los judíos estalló con toda su virulencia.

HESCHEL: El 9 de noviembre de 1938, el judaísmo quedó devastado; llegó a su fin cuando incendiaron casi todas las sinagogas de Alemania.

POHL: El 10 de noviembre de 1938 vine a trabajar aquí por la mañana temprano, y nos llevamos una sorpresa. Todas las tiendas estaban destrozadas. Las ventanas, rotas. Había cristales por toda la calle. Todo el mundo caminaba sobre cristales.

HESCHEL: Durante la noche de los cristales rotos arrestaron a 20.000 judíos y los enviaron a campos de concentración.

CONWAY: En la devastación de la noche de los cristales rotos, aquella vergonzosa y patente manifestación de antisemitismo nazi, las iglesias enmudecieron.

GARBE: Un buen número de representantes de las Iglesias respaldaron públicamente el odio a los judíos. Pero, desde luego, los testigos de Jehová no lo hicieron. [...] Para ellos, todas las personas tenían el mismo valor, eran iguales.

NARRADOR: Los centenares de testigos de Jehová recluidos en los campos empezaron a ver una gran afluencia de presos judíos. La revista *Consolación* formuló la pregunta: “¿Como puede uno quedarse callado?”.

JOHN: Las SS podían castigarlos si veían que los Estudiantes de la Biblia trataban de dar testimonio a otros reclusos. Y los castigaban, pero no pudieron detener su actividad, no pudieron hacer nada.

NARRADOR: A Max Liebster lo arrestaron y enviaron a Sachsenhausen por ser judío. Tanto a él como a los demás presos se les advirtió repetidas veces que no hablaran con los testigos de Jehová.

MAX LIEBSTER: Había unos cuatrocientos testigos de Jehová en Sachsenhausen. Tan pronto como llegaban los jóvenes testigos alemanes, recibían veinticinco golpes. Se les aislaba, rodeados de alambrada, y el comandante del campo solía anunciar que todo el que hablara con los testigos de Jehová sería castigado con veinticinco golpes.

Parte VI: Ataque nazi. Las sentencias de muerte

NARRADOR: El 1 de septiembre de 1939, las fuerzas armadas alemanas invaden Polonia. El mundo empieza su sangrienta caída en picado hacia la guerra total. El gobierno nazi no muestra ninguna tolerancia hacia los objetores de conciencia.

REHWALD: August Dickmann se negó a hacer el servicio militar, y Baranowsky, el comandante, apodado “Cuadrangular”, pidió a Hammer que confirmara su sentencia de muerte. Solo quiero mencionar que el comandante pronunció un discurso antes de la ejecución. El micrófono estaba más o menos allí. Recuerdo claramente unas palabras. Dijo: “El preso August Dickmann no se considera ciudadano del Reich alemán, sino ciudadano del Reino de Dios”. Un oficial con el rango de *Sturmbannführer*, una graduación de cuatro estrellas, dio la orden de hacer fuego. Cuando dispararon, cayó rebotando al suelo.

HESCHEL: ¿Y si las Iglesias católica y luterana hubieran actuado de la misma manera que los testigos? En mi opinión, la historia habría sido muy distinta.

NARRADOR: En Wewelsburg, la solidaridad de los testigos ayudó a sobrevivir a veintiséis de ellos destinados a morir sometidos a trabajos forzados. Los veintiséis se negaron a hacer el servicio militar. Las SS los querían ver muertos.

BREBECK: Los *kapos* los golpeaban y los obligaban a continuar, y lo mismo hacían los de las SS que habían sido enviados allí y otros presos que consintieron en ser utilizados para ese fin. Durante los trabajos forzados algunos se desplomaban, agotados por la carga de piedras pesadas, pero los obligaban a levantarse de nuevo.

NARRADOR: El más débil de los veintiséis se convirtió en el blanco preferido.

HOLLWEG: Le obligaron a empujar una carretilla cargada de piedras, muy pesada, alrededor del patio, hasta que cayó desmayado.

NARRADOR: Los otros presos recibieron la orden de echarle agua encima para revivirlo. Auto seguido se repitió la tortura. A la tercera vez, el preso no se levantó. El comandante, creyéndolo a punto de morir, lo empujó de una patada contra la pared del barracón.

HOLLWEG: Por la noche, tan pronto como se apagaron las luces, logramos arrastrarlo por las piernas fuera de la vista de los guardias, le dimos frías hasta que entró en calor, y le dimos algo de comer. A la mañana siguiente volvía a estar de pie en la fila. Ninguno de ellos murió.

NARRADOR: El destacado pastor protestante Martin Niemöller, que también estuvo preso, rindió homenaje a los testigos en uno de sus sermones.

NARRADOR NÚM. 2: “Miles y miles de *Bibelforscher* han sido recluidos en campos de concentración y han muerto por haberse negado a ir a la guerra y no estar dispuestos a tomar las armas para asesinar a sus semejantes.”

NARRADOR: En la prisión de Brandeburgo se ejecutó a 2.743 hombres. Tras cruzar una puerta de metal, los deportados se encontraban frente a la terrible guillotina o ante la horca.

GÖRLITZ: Entre ellos hubo 32 testigos de Jehová. [...] Sabemos los nombres de los 32 testigos de Jehová que fueron ejecutados aquí. Mencionaré solo uno como ejemplo: Wolfgang Kussrow. Wolfgang Kussrow fue un joven que se mantuvo fiel a sus convicciones y no cedió. Afrontó la muerte sin temor, con la convicción absoluta de haberse comportado debidamente en esta vida.

NARRADOR: Horst Schmidt estuvo entre los más de doscientos cincuenta testigos de Jehová sentenciados a muerte. Estaba con otros dos hombres en una celda de la prisión de Brandeburgo esperando su ejecución.

HORST SCHMIDT: Oímos un ruido estrepitoso, el ruido de llaves, y de puertas que se abrían y se cerraban de golpe.

NARRADOR: El guardia abrió la puerta de su celda, y mandó salir al primer hombre.

HORST SCHMIDT: Entonces el guardia volvió a mirar su lista, leyó el nombre del otro, y repitió: “¡Salga!”. Bueno, uno piensa, claro está: “Ahora me toca a mí”. Y él miró su lista, me miró a mí, y a continuación la puerta se cerró. Entonces, por supuesto, uno se derrumbaba, es lógico.

NARRADOR: Horst Schmidt se salvó de la guillotina. Su madre adoptiva, Emmy Zehden, no logró salvarse. Estuvo encarcelada en Berlín-Plötzensee por ocultar a Horst y a otros dos objetores de conciencia. El 9 de junio de 1944, la decapitaron. En su honor, una calle lindante con la cárcel lleva su nombre.

Parte VII: 1945, los testigos de Jehová se mantienen firmes

NARRADOR: El curso de la guerra había cambiado. Se veía venir la caída del Tercer Reich. El sonido lejano del fuego de artillería despertaba en los presos la esperanza de que se acercaba su libertad. Pero con el frente nazi a punto de sucumbir, las SS trataron de evacuar los campos y obligaron a los reclusos a marchar hacia el oeste y el sur. Joseph Schoen estuvo en la marcha de la muerte hacia Dachau.

SCHOEN: Golpearon las puertas con los rifles y gritaron: “¡Salgan! ¡Salgan!”. Así empezó la marcha de la muerte. Nos dijeron: “¡Ninguno de ustedes será entregado a los enemigos!”. Eso quería decir que acabarían con nosotros antes. A todo el que se quedaba sin fuerzas le disparaban.

NARRADOR: Las SS de Wewelsburg pensaban matar a los 42 presos Testigos antes de abandonar el campo. ¿Por qué? Ellos sabían dónde habían escondido las SS los tesoros artísticos, saqueados de toda Europa. De pronto, las tropas aliadas bombardearon Wewelsburg. Los guardias se dispersaron. Max y otros diez presos corrieron a refugiarse en la torre norte del castillo. Resulta irónico, pero ese mismo lugar era el que Himmler había imaginado como el centro del culto a las SS.

HOLLWEG: Nos escondimos en la torre, y el muro, de tres metros de grosor, nos protegió. Esperamos a que oscureciera. Las SS habían desaparecido, y quedamos libres.

NARRADOR: Franz Wohlfahrt creía que lo iban a ejecutar como habían hecho ya con su padre y su hermano. En 1944, estando preso en un campo de concentración nazi, escribió un poema de despedida pensando en su madre, su novia y sus amigos Testigos.

WOHLFAHRT: “En mí se me mantendrá siempre firme,
inmune a la burla despiadada,
en mi esperanza, siempre firme,
a la espera de una tierra restaurada.

En mi amor, me mantendré siempre firme,
aunque con odio me pretendan pagar,
en mi lealtad, siempre firme,
aunque el mundo la quiera quebrantar.
De la Palabra Divina siempre emanará la fuerza
que da vida al débil, da poder;
pues no habría en mi debilidad entereza,
si de Dios no obtuviese la firmeza,
sí, de él.
Y si por precio la vida me exigiesen,
oírán que en mi último aliento,
diré sin dudarlo ni un momento:
‘Firme me mantendré, firme me mantendré,
siempre firme’.”

NARRADOR: Estas palabras reflejan la determinación de miles de Testigos —vivos y muertos— que se mantuvieron firmes ante el ataque nazi.

Supervivientes que aparecen en la edición escolar de *Se mantienen firmes* (por orden alfabético)

Geneviève de Gaulle
Heinrich Dickmann
Max Hollweg
Maria Hombach
Paul Gerhard Kusserow
Max Liebster
Simone Liebster
Gertrud Poetzinger
Willi Pohl
Josef Rehwald
Horst Schmidt
Joseph Schoen
Franz Wohlfahrt